

MARTES 5 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Gueita, calle Mayor, 11, plaza de Sta. Dominga, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

Ayer á las diez se verificó la reunion del jurado que habia de entender en la denuncia de los periódicos el *Heraldo*, el *Constitucional*, la *Esperanza*, la *Epoca* y EL DIARIO ESPAÑOL.

El jurado ha declarado *no culpable* á los cinco periódicos denunciados.

En nuestro número correspondiente al 1.º del actual nos permitimos hacer una ligera indicacion, con motivo de los justísimos honores de que han sido objeto los restos mortales del general CASTAÑOS, acerca de la imperiosidad con que la gloria y el decoro de la nacion reclaman que el modesto nicho que encierra las venerandas cenizas del ilustre PALAFOX, se cambie en un monumento digno de contener tan preciosas reliquias.

Como no podia menos de suceder, la prensa se ha asociado, llena de patriótica efusion, á nuestro pensamiento, y hasta manifestado algun periódico honrosa envidia hacia los que la suerte sola ha querido que nos anticipásemos á proponerlo.

En efecto, los recuerdos de que es depositario el nombre del general Palafox, la heroica y mas que heroica defensa de la ciudad á que este nombre va unido, hacen del caudillo que dirigió los sobrehumanos esfuerzos de sus denodados habitantes, del corazon generoso que sirvió de centro á tantos generosos corazones, el emblema mas puro y la representación mas genuina del sitio tambien mas memorable de la edad presente.

El nombre de Zaragoza, como dice con notable oportunidad un periódico al ocuparse de este asunto, es invocado con entusiasmo en sus momentos de prueba por las naciones. Testigos Varsovia y Milosolungi, cuyos defensores buscaban en el misterioso espíritu de aquel nombre, nuevas fuerzas con que contrarrestar los impetus de las huestes conquistadoras.

No se citará un solo pueblo de la antigüedad cuyas hazañas hayan sobrepasado á las de la invicta Zaragoza. Los sitios de Sagunto y de Numancia y el que sufrió Jerusalem por las legiones de Tito, pueden serle únicamente comparables. Todo cuanto las ideas de religion, de provincia, de ciudad y de familia encierran de mas respetable y sacrosanto, todo ha brillado de la manera mas esplendente y deslumbradora en la prodigiosa resistencia opuesta á los primeros ejércitos y generales del siglo por la capital de la antigua corona de Aragon. El heroismo de sus habitantes rayó tan alto, que en vez de ser defendidos, fueron los defensores de los débiles y enlaquecidos muros, que mas que para proteger, servian para señalar el recinto de la ciudad; y su valor indomable, lo mismo se burlaba de las invenciones de la mas consumada pericia, que del número y pujanza de los sitiadores, que de la fuerza destructora y mortífera de sus máquinas de guerra.

Pero, ¿á qué cansarnos en celebrar glorias inmortales, glorias á las que basta para ser eternas el sello que de un modo indeleble han impreso sobre el carácter de la nacion española? Ni las desaliñadas frases del periodismo, ni los cantos del poeta, ni los inspirados acentos del orador religioso,

FOLLETIN.

LA LLAVE DE LA CALLE, O LONDRES POR LA NOCHE.

(Conclusion.)

Quería dar una vuelta por Saint-James-Park, iba ya á bajar por la gran escalera de piedra que conduce al Mail; cuando encuentro una banda marcial compuesta de la manera siguiente: un granadero con su largo capote, llevando en la mano una linterna encendida, aunque estaba tan claro como en la mitad del día; un oficial envuelto en su capa y otros cuatro ó cinco granaderos notablemente ridiculos con sus fardos uniformes grises. El oficial echaba una mirada de profundo disgusto sobre todas las cosas; parece que considera su mision como la mas pesada carga. Yo estaba inclinado mas bien á considerar aquello como una farsa, y sin embargo, si no me engaño, es lo que se llama las «rondas mayores» ó alguna cosa parecida.

Luego que llegó al centinela apostado al pie de la columna del duque de York, el oficial hace en alta voz una pregunta ininteligible, á la cual el soldado de capote gris contesta con un ahullido no menos incomprensible. Entonces el granadero que abre la marcha hace girar la linterna con un movimiento particular; el oficial blande su espada, y queda concluida la ronda, supongo yo, con respecto, al menos, al duque de York, porque todo el piquete baja en desorden con paso acelerado, y se dirige hacia el palacio de la duquesa de Kent.

Los dejó cumplir su agradable comision, y bajo por el Mail cada vez mas fatigado. Son las cinco menos cuarto. Apenas puedo tirar de mis pies. La lluvia ha cesado; pero el aire della mañana es penetrante y frio, y me traspasa hasta los huesos. Mis cabellos están húmedos y se pegan á mis mejillas. Mis pies parecen que han tomado proporciones monstruosas, y mis botas se han estrechado á proporcion. Quisiera pertenecer á la especie de las marmotas ó otros animales invernales. Seis meses de sueño creo que no repararían mis fuerzas. ¿Dónde encontrar un almuerzo heno,

ni la sagrada y calorosa narracion del historiador, pueden añadir un solo átomo á los sentimientos que entre los nacionales y extranjeros nacen bajo la mágica influencia de estas dos palabras: Srio de ZARAGOZA. La poesia, digámoslo así, interior con que el pueblo la concibe y esplica, esa poesia intransferible á nuestro imperfecto lenguaje hablado, es la sola digna y capaz de trasmitir con caracteres indelebles á las generaciones futuras la memoria de un hecho semejante.

Por eso estamos plenamente convencidos de que el pensamiento que hemos iniciado y ha sido universalmente acogido, merecerá ser tomado en consideracion por el gobierno de S. M. y llevado á cumplido término. Tratándose de glorificar uno de los sucesos á que toda la nacion ha concurrido, ó con la cooperacion material de sus hijos, ó con el espíritu de independencia que á todos animaba, las diferencias de partido desaparecen, y solo se escucha afortunadamente la voz unánime de la nacionalidad y el patriotismo.

Nuestros deseos sobre el objeto que nos ha movido á escribir las anteriores líneas, se hallan completamente expresados en el párrafo con que terminábamos el artículo que en nuestro número de 26 de setiembre dedicamos al ilustre duque de Bailen, y que es de todo punto aplicable al caso en cuestion.

«Para concluir, decíamos, el presente artículo, solo nos atreveríamos á suplicar al gobierno de S. M. que dispusiese levantar á la memoria del ilustre duque un monumento correspondiente por su grandiosidad á la elevacion del objeto á que habrá de consagrarse. Pues aunque el recuerdo de esa magnífica gloria militar se hasta á sí misma para alcanzar una duracion eterna, es deber nuestro rodearla de todo el prestigio y pompa exteriores que los pueblos de todas las edades y todas las regiones dedican á representar las situaciones y personajes que imprimen carácter á su historia.»

Un despacho telegráfico de Bruselas del 29 de setiembre, anuncia que los ministros habian presentado su dimision, y las Cámaras se habian aplazado hasta el 26 de este mes.

Los periódicos belgas que recibimos anoche nos dan la explicacion de esta inesperada resolucion. Se trataba en la sesion del 28 de la eleccion de presidente. Mr. Rogier, jefe del gabinete, habia declarado que si Mr. Verhaegen, que ha presidido la Cámara durante cinco años, no era reelegido, el ministerio deduciria la consecuencia de que la mayoría lo abandonaba; pero que, sin embargo, la cuestion de la presidencia no seria considerada por el gobierno como decisiva de la cuestion de confianza. Se procedió, pues, al escrutinio, del cual resultó elegido Mr. Delehayen por 54 votos contra 46 que se habian dado á Mr. Verhaegen. Pero habiendo declarado el candidato elegido que no podia aceptar la presidencia, un nuevo escrutinio concedió esta á Mr. Verhaegen por 50 votos contra 48, que volvieron á nombrar á Mr. Delehayen. Mr. Verhaegen declaró tambien á su vez que no podia aceptar el cargo. La Cámara entonces, á petición de muchos miembros, levantó la sesion, dejando para la del dia siguiente el proceder á un tercer escrutinio para la eleccion del presidente. Al fin no llegó á verificarse, habiendo leído el ministro del Interior

una pila de sacos donde reposar mi cuerpo? Creo que aun me dormiria sobre una de esas terribles tablas forradas de cobre en que la *Morgue* ofrece su tributo cotidiano á los ojos de París. Se me ocurre romper un farol para que me arresten y me conduzcan á la casilla de la policia. ¡Si me echase debajo del puente de Westminster! Aparentemente tengo miedo, porque no hago ni lo uno ni lo otro.

Descubro un banco debajo de un árbol; me lanzo á él, y á pesar de los nudos y sinuosidades que tiene, me acurroco allí de la mejor manera posible y trato de dormir. Pero estoy horrible, cruelmente desvelado. Para empeorar las cosas, me siento, me pongo en pie, doy una vuelta ó dos sobre mí mismo, y me parece que podría dormir en pie. Aprovechando, sin embargo, un momento de aturdimiento que creo favorable, me vuelvo á echar en el banco, y me encuentro mas espavilado que nunca.

Un joven vagabundo como de diez y ocho primaveras, se sienta á mi lado y ronca con la tenacidad mas provocadora. Medio desnudo, sin zapatos ni medias, duerme, y segun todas las apariencias, con un sueño profundo; pero dan las cinco en el ruidoso reloj de Horse-Guards; se despierta, me mira un instante, dice estas palabras: «¡Algo dura es la cama, compañero!» y se vuelve á dormir. En la misteriosa masonería de la miseria, me llama compañero, y por no sé qué influencia magnética, me comunica en parte la facultad de dormir en tan espinosas circunstancias; pues despues de haberme vuelto y revuelto en aquel banco de madera hasta sentir todos mis huesos doloridos, caigo en un sueño profundo. ¡Tan profundo que se parece á la muerte! Tan profundo, que no oigo las campanadas de los cuartos del reloj de Horse-Guards, este tormento de los dormientes del parque. Me despierto sobresaltado al dar las seis. Mi nuevo compañero ha desaparecido. Temiendo yo ser sometido á otro interrogatorio por un agente que se acerca (y no sabiendo en el hecho qué horrible crimen puede ser dormir en el parque de Saint James), me alejo con el mismo malestar y con el mismo dolor en los pies; sin embargo, aquel sueño de una hora me ha refrescado. Paso por delante de los establos de vacas, donde se venden quesos y leche en las noches de verano, y entro en Claring-Erois por el largo pasaje del

el decreto prorogando las Cámaras para el 26 al principio la sesion.

Ocupándose la *Independencia Belga* de este suceso, dice que no habia otro camino que seguir. El gabinete habia dado su dimision; no habia, pues, proyectos que someter al Parlamento. Este, por su parte, tampoco tenia trabajos preparados para una discusion pública. La prorogacion, por tanto, en el sentir del mismo periódico, mantiene todas las posiciones, deja intacta la situacion, y permite al nuevo gabinete obrar en completa libertad.

Grande ha sido la indignacion que ha causado en todos los departamentos de la Francia la noticia del complot descubierto en Marsella para atentar contra la vida del presidente, y en todas las ciudades se han cantado *Te-Deum* en accion de gracias.

Entretanto, el tribunal de apelacion de Aix, que es el que ha llamado á la causa y empezado la sumaria, hace cada dia nuevos descubrimientos. Segun una correspondencia, doce son ya las personas detenidas en Marsella, sobre quienes pesan sospechas mas ó menos vehementes de participacion de este atentado.

Entre ellas figura un tal Gaillard, quincallero de Marsella, y otro llamado Juan Loriot, fornero en cobre. Gaillard ha trabajado en la fabricacion de la máquina infernal, segun ha confesado el mismo.

A continuacion insertamos el último artículo que sobre la situacion moral y social de los Estados Unidos ha publicado en la *Revista de ambos mundos* Mr. de Montegut.

LOS ESTADOS-UNIDOS EN 1852 (1).

COSTUMBRES DE LA SOCIEDAD AMERICANA.

No serian bastantes algunas páginas á razonar los hechos estranos que los viajeros han recogido acerca de las costumbres de los Estados de la Union, y las reflexiones que sugieren naturalmente estos hechos. Mistris Trollope, miss Martineau, Carlos Dickens, han hecho en otro tiempo libros, donde se examina solo el lado de las costumbres; los nuevos viajeros, á pesar de su buena voluntad de ser, quien estrictamente geológico, quien agricultor, no pueden dispensarse de llenar la mitad de sus volúmenes de anécdotas escéntricas y rasgos de carácter. Si es difícil resumir tantos hechos, es mas difícil aun agruparlos é imprimir la unidad á este resumen, por lo contradictorios, estranos y varios que son estos episodios y rasgos de las costumbres americanas. Tal hecho parece extremadamente curioso, pero sin ninguna relacion con los demas, ni con las costumbres generales del país; las costumbres de tal Estado difieren de las de otro, y varian con una rapidez singular. No hay una forma de manera de vivir en los Estados-Unidos, sino ensayos, combinaciones, tentativas. La vida moral hasta el presente, marcha alli con lentitud, y esta lentitud no es mas que el resultado de la precipitacion y del progreso rápido de la vida material.

Es curioso observar en América cómo las costumbres se forman en virtud del principio político y moral que rige las poblaciones; y que hace el fundamento de los Estados. Aqui el individuo triunfa, y la libertad es el principio político dominante; las costumbres y los hábitos se regulan por este principio, y no tienen otra causa que la necesidad de resistir á la tiranía individual, ó de dar una justa satisfaccion á las

(1) Véanse los números 40, 20 y 29 de setiembre.

Muchas veces durante la noche, he oido, decir que habia aquella mañana un mercado en Covent-Garden. He visto carros que trasportaban montañas de legumbres, atravesando á paso lento y pesado las calles silenciosas. He encontrado fruterios en sus carrillos tirados por burros, y sus mozos no me han eximido de sus chistes y burlas al ver mi aire abatido y desorientado. He guardado á Covent-Garden para lo último de mi peregrinacion; pues he oido decir y leído muchas veces, que el mercado en cuestion era un fecundo objeto de estudio y distraccion.

Grande es mi desengaño, lo confieso. Covent-Garden no me parece sino un monton gigantesco de coles. Soy acometido por una lluvia de estos vegetales, lanzados desde la cúspide de aquellas pirámides á los compradores que están abajo. No puedo dar un paso sin tropezar con una col, sin pisar una col. Lluven coles, el suelo está lleno de ellas, por todas partes la col domina y reina como señora.

Con alguna paciencia veria sin duda otras muchas cosas; pero invadido por este diluvio de coles, maltratado por los vendedores, cuyas operaciones impido, me veo obligado á tocar retirada y alejarme de la plaza para ponerme á salvo.

Allí encuentro á mi compañero, el vagabundo del parque, en actitud de hacer un desayuno económico en uno de los establos en que se vende tambien café. Este establo es un género de edificio que no se ha deslizado todavía, cierta cosa entre la tienda de una gitana y la garita de un vigilante nocturno. El breve aroma, si puede darse este nombre á un compuesto de habas tostadas, hiel de caballo tambien tostada y achicoria de desperdicio, sale hirviendo de una gran olla del aspecto mas cabalistico; se vierte en un regimiento de tazas, y como el estómago pide alguna cosa mas sólida, las tazas están flanqueadas de platos cubiertos de macizas pilas de espesas tortas y de una equívoca sustancia calificada de confite. Ademas de mi compañero, otros dos vendedores gozaban de la hospitalidad del establecimiento, y un enorme jardinero, sentado en una pila de sacos de patatas, se ha abastecido en la misma tienda de pan, leche y café, que consume con una avidez tal, que á cada bocanado que traga le saltan las lágrimas á los ojos.

Este es el único me recuerda la existencia de cua-

exigencias; un campo libre á las empresas de cada cual. Este espíritu de libertad, de personalidad invasora y feroz, podría engendrar la guerra y la anarquía si se obstinase resueltamente en sus pretensiones; pero la necesidad le fuerza á ceder y aun abdicar parte de ellas. De la libertad individual nace el espíritu de asociacion, que engendra á su vez el despotismo de la opinion pública. El individuo tiene contra sí multitudes enteras; envuelto y estrechado en todas partes por este despotismo invisible, se ve obligado á someterse ó sucumbir. Las victimas de la opinion pública son innumerables en los Estados-Unidos; y como esta tiranía no está aun mas que en sus principios, habrá dado al mundo dentro de algunos años un martirologio de nuevo género: en el país mismo de la libertad mas ilimitada, veremos aparecer confesores y mártires de la libertad. Ya penetra en los espíritus elevados este sentimiento de desden y de cólera contra las multitudes y los falsos juicios de la opinion pública.

Todo lo que hay de aristocrático en la naturaleza humana, se revela contra la dominacion de las masas y les rehúsa el derecho de mandarles; pero á su vez las multitudes responden al individuo que se ven forzadas á defenderse, y que jay de aquel que no se someta á sus mandatos. Se puede ya contar el número de estas victimas y de estos mártires singulares. No citaremos mas que los intratables Mormones, arrojados de Estado en Estado, y forzados á retirarse al seno del desierto despues de haber visto matar á su jefe; y el bravo Lovejoy, perseguido como una fiera y despues asesinado en el Sur por haber querido predicar contra la esclavitud. Esta tiranía no se ejerce siempre de una manera tan directa; y solo se contenta algunas veces con proscriptir y aislar al individuo que se rebela contra ella; segun dicen, el pobre Edgar Poe fué una de las victimas de este sordo despotismo. Desgraciado el individuo que se permite tener otras ideas que las admitidas, que lleva á la sociedad otro espíritu que el de esta sociedad, que se atreve á tener otros vicios que los vicios de las multitudes.

Esta libertad individual no regulada, engendra todo lo que los americanos tienen de buenas y malas cualidades: la energia, la confianza en sí, la astucia, la curiosidad. Lo mismo, que la opinion pública, lucha con el individuo, el individuo á su vez lucha con la opinion pública; y como la lucha será naturalmente desigual, se guarda bien de afrontar abiertamente este poder absoluto; usa de medios no permitidos, interroga, espia, se vale de la astucia, tantea el terreno sobre el cual debe empeñarse. Así nada es tan importuno, segun dicen los viajeros, como la curiosidad americana. Esta curiosidad no proviene, como la nuestra, del amor de novedades, de los hábitos sociales, de la vivacidad de la imaginacion; no se dirige á cosas de un interés general y neutro, á los negocios políticos, á la literatura ó la historia de las personas auzentes. No es vivacidad de imaginacion ni maledicencia como entre nosotros. No; esta curiosidad es directa, brutal; se dirige á la persona presente, espia sus gustos, tantea su carácter. Entre todas las anécdotas que nos cuentan los viajeros, citaremos una que hará juzgar de la tenacidad y de la infatigable obstinacion de esta curiosidad de nuevo género.

En la Jamaica, Mr. Enrique Coke, ocupado en digerir su comida y hacer sus preparativos de marcha, encuentra á un yankee en una sala de la posada.—«Bue-

tro peniques en el fondo de mi bolsillo; pero reflexionando luego, creo que es mejor hacer un desayuno regular, y entrar para ello en un café que tenga su patente en debida regla. Entretanto sigue el dia su marcha á pasos agigantados. El sordo murmullo de las ruedas de los carros no ha cesado en toda la noche; pero los carruajes cargados de bagajes comienzan á dirigirse rápidamente á las estaciones de los caminos de hierro.

Los agentes nocturnos desaparecen gradualmente, y se ven aparecer á los mozos y criadas de las tabernas, de los cafés y gabinetes de lectura, que salen de la cama y se ponen á barrer. Muchas tabernas y cafés se quedan abiertos toda la noche; la taberna de las *Armas de Mokowk*, por ejemplo, no se cierra jamás. El joven lord Stultus, acompañado de su amigo el capitán Asimes, ha intentado, á eso de las cuatro de la mañana, espulsar de ella, en virtud de su autoridad privada, á todos los concurrentes para quedar dueños de la plaza; pero á una insinuacion suplicante de Frum, el dueño de la casa, ha sustituido á este primer designio la oferta caballeresca de una rueda de grandes vasos de «viejo Tom» á toda la compañía. Este obsequio no ha sido aceptado menos caballerosamente.

Comprendiendo la rueda unas treinta damas y caballeros, era un buen negocio para Frum. Como hombre que entiende su comercio, ha sabido doblar la ganancia, dando á todos los miembros de las compañías que estaban ya alegres, vasos con tres cuartas partes de agua y una de ginebra, operacion que repite muchas veces, y que tiene el doble objeto de combatir la intemperancia y aumentar de una manera considerable las rentas de su tesoro. Despues de las *Armas de Mokowk*, puede citarse la *Pipa y el Cuello de Caballo*, frecuentada por los carreteros nocturnos; no queriendo pasar en silencio una casita cerca de Drury-Lane con la muestra de *Pichon Azul*, donde se reunen Tom Thug y su banda, cuyos adelantos en el arte de la estrangulacion han sido tan admirados del público.

Echo al pasar una mirada curiosa á estas hosterías famosas. A medida que el dia avanza, toman un aspecto mas tranquilo y mas pacifico. Muy pronto no habrá casas mas monótonas ni mas solitarias hasta

nos dias, caballeros, buenos dias, comienza mirando-le de la cabeza á los pies; segun presumo, ¿venis de América?—No, caballero, no.—¿Hace poco que habéis llegado á este país?—Hace poco.—¿Ahí! ¿ahí! de Inglaterra sin duda; ¿nacido en Londres?—Sí, caballero, soy inglés, pero no he nacido en Londres.—¿Oficial de ejército, caballero?—No pertenezco al ejército.—¿Ahí! ¿al comercio quizás?—No señor, viajo por placer.—¿Ahí! esto es muy agradable, muy agradable. Presumo que no habéis visitado mucho la isla.—No mucho.—¿Habéis ido al Este?—Sí señor, he viajado en la India.—No es eso, caballero, yo entiendo el otro lado de la isla.—¿Ahí! sí; vuelvo justamente de Santo Tomás.—¿De qué lado, caballero? si no es indiseccion.—Ni la frialdad, ni aun el silencio, pueden desbarbar al paciente de tan importuna curiosidad. Lo mejor es satisfacerla imitando al que pregunta, responder con astucia y emplear la mentira. Si las teorías de los casuistas han sido legítimas alguna vez, es, de seguro, entre tal pueblo, porque puede llegar naturalmente ocasion en que sea honrado mentir. Del despotismo de la opinion y de estas astucias que se ve forzado á emplear para defenderse y hacerse aceptable, resulta una guerra sorda de los individuos entre sí. En los Estados-Unidos, la libertad es completa; pero al mismo tiempo, contradiccion notable, cada cual está obligado á mantener sus derechos, por decirlo así, á fuerza de puño; así se comprende lo que dijo un funcionario americano á lord Carlisle: «La América es entre todos los países del mundo el que tiene menos miseria y menos felicidad.» El hombre, malamente, está allí al abrigo de la desgracia; pero malamente, está sometido á una vigilancia, y digámoslo con su verdadero nombre, á un espionaje de todos los momentos.

Que el hombre no sea naturalmente bueno, que sea tiránico por instinto, no lo hemos dudado nunca; pero tiendan la vista sobre el país mas libre de la tierra aquellos, muy numerosos entre nosotros, que creen en la bondad innata de la naturaleza humana. Allí cada hombre se esfuerza en ser un tirano y en hacer sufrir su dominacion. No hay allí tiranía oficial, por la sencilla razon de que todo funcionario depende del sufragio universal.

Nadie en Europa es tan tímido como un administrador, un funcionario, un juez americano. Perpetuamente sobrecojidos por el temor de perder su posicion, obran, no segun la justicia, sino segun la opinion; administran segun las conveniencias del público; sus oídos y sus ojos no se emplean mas que en mirar y en oír lo que dicen y hacen los electores. No son los mismos funcionarios de las administraciones particulares, de las compañías financieras, de las empresas individuales; estos no temen el sufragio universal, y no dejarán nunca de hacer sentir su dominacion; de modo, que un conductor de caminos de hierro, puede ser mas tiránico si lo desea, que un magistrado ó que el mismo presidente de la república. Mr. Arturo Cunyugame tuvo muchas veces ocasion de observar; un dia, sobre todo, en una de las estaciones del camino de hierro, el empleado encargado de recibir el precio del viaje, despues de haber examinado los dos *bank notes* que le presentaba Mr. Cunyugame, las vuelve y esclama:—«Por cierto que sois un compañero muy astuto.—Y respondí, dice Mr. Arturo, que no dudaba que él poseyese tambien la sutileza habitual de sus compatriotas...» El encargado repite su primera espresion y añade:—«A mí no se me engaña; este es un billete falso.—Falso ó no, contesté, le he recibido

que las horas de la noche vuelven á ellas la vida; la algarazara, el robo, y tal vez el crimen.

Hay tambien cafés que no se cierran. Este en que entro para cambiar mi moneda de cuatro peniques por una taza de café y una tostada, ha quedado abierto toda la noche. Ahora solo tiene por únicos ocupantes un mozo asqueroso que está durmiendo en pie, y media docena de borrachos que, por el gasto de una taza de café, han adquirido el privilegio de sentarse á mesas grasientas, donde con la cabeza apoyada entre las manos tratan de echar un sueño furtilvo, sueño interrumpido muy pronto ¡ay! por los empuellones y los gritos de «¡despertad!» del mozo, que él mismo no puede tenerse de sueño. Parece que la consigna es no dejar dormir á los consumidores.

A mi vez, tomo asiento y trato de mantenerme despierto leyendo un número de *Sun*, del martes último. Vanos esfuerzos de resistencia! estoy tan rendido, tan estenuado, que me duermo en seguida. Sea por que el mozo haya ido á acostarse, sea tambien porque el gasto de cuatro peniques me otorga un privilegio, se respeta mi sueño.

Sueño, y sueño de una manera horrible. Sueño con las chinchas, con las coles, con los agentes de policia, con los soldados de los capotes largos y con las casas incendiadas. Al despertar, encuentro con gran placer que son las ocho y diez minutos; un vendedor de periódicos, lleno de harapos, trae un ejemplar, húmedo todavia, del *Times*, y leo en este periódico una media columna titulada: *Terrible incendio en Soko*. Lo dejo.

Si estuviera menos estropeado moralizaria sobre todo esto; pero no hay mas que dos cosas en mí espíritu: dos cosas solas en el mundo para mí, mi casa y mi cama. Las ocho me devuelven una y otra. Despues de una «privacion tan cruel, en el momento en que el Londres de los negocios, el Londres industrial y comerciante, ardiente por la ganancia como por el trabajo, empieza su tarea, atravieso con rapidez el Strand y la sombra del primer ómnibus que se dirige al Banco, entro en mi casa, me meto en la cama, abandono la llave de la calle á quien la reclama, y sea quien quiera no lo envidio.

FIN.

del último de vuestros colegas... Algunos de los conductores de los *rail ways*, que se imaginan colocados en una posición superior, adoptan las maneras más despoéticas. Sería imposible hacer comprender á un europeo bien educado el tono de desdenosa insolencia con el cual tratan á los pasajeros; es raro que se dignen responder á sus preguntas. Esta grosería, propia de los americanos de las clases populares, que creen rebajarse si se esplican con política, proviene simplemente del temor que tienen á verse dominados por alguien; de modo, que de miedo de ser tiranizados, prefieren tiranizar. A la mas ligera reprimenda, al consejo mas dulce, á la dominación mas natural, toman una importancia singular, y creen incesantemente ver en esto un principio y un deseo de despotismo. Este temor, que despierta á cada instante las susceptibilidades democráticas, redobla la grosería y la brutalidad de las costumbres, é impide que se formen relaciones mas dulces. La sospechosa igualdad produce algunas veces entre los superiores y los subalternos, los amos y los criados, las relaciones mas singulares.

Es difícil obtener de los criados las muestras habituales y estereotipadas de respeto que exigimos de ellos en Europa; lo lógico democrático reduce con frecuencia al silencio al amo, bastante audaz para exigir respeto y buena educación. «Un caballero de Dostan, dice Mr. Johnston, me contó que habiendo tomado un criado, le halló perfecto en todos los puntos menos en uno solo, y era que todas las veces que entraba á su cuarto se quedaba con el sombrero puesto.—Juan, le dijo un día, os quedáis siempre con el sombrero puesto cuando entráis en mi cuarto.—¿Acaso no tengo derecho para ello?—Sí, ciertamente.—Entonces, si tengo derecho, ¿por qué me le he de quitar?—Era bastante difícil responder.—Así, después de un momento de silencio, su amo replicó:—Pues, bien Juan, ¿cuánto queréis de aumento á vuestro salario por quitáros el sombrero cuando estéis delante de mí?—Pero, señor, esto merece consideración.—En este caso, tomadlo en consideración y dadme una respuesta mañana.—Llegó la mañana.—Vamos, Juan, le dijo su amo; ¿habéis reflexionado en el aumento de sueldo que podesis pedir para quitáros el sombrero?—Sí, señor, esto bien valdrá un dólar por mes.—Está dicho, Juan, tendréis un dólar por mes.—Así no hay mas medio que el dinero para calmar esas inquietudes y esas arrogancias democráticas. En los Estados-Unidos se compra la deferencia y los buenos modales, como se compra el pan y las telas; los unos son géneros materiales; los otros géneros morales; he aquí toda la diferencia. El astuto *gentleman* de Dostan, salió del paso con suelta y como conviene á un yankee; pero no confíes en que sean lo mismo los demas criados, porque entonces os sucederá lo que á un cierto coronel Talbot, cuya historia nos cuenta lady Stuart Wortley: «Una mañana, el coronel llama á su criado á fin de que le traiga agua caliente para afeitarse. El criado no responde, y después de haber llamado en vano, acordándose Talbot que aquel hombre habia dado muchas veces muestras de su descontento, dedujo con razon que se habia marchado. Algunos años después, habiendo pedido el coronel agua caliente, vió entrar con un vaso en la mano á su antiguo servidor, que se puso á cumplir sus deberes, como si hubiese estado ausente una hora. El criado no hizo alusión á lo que habia pasado; ni el coronel tampoco.» Esta anécdota recuerda otra semejante á la que cuenta lady Stuart, pero de un carácter mucho mas grave: «Habiendo mandado un padre á su hijo, entonces niño, que fuese á buscar un leño para su chimenea, y juzgando su orden mal cumplida, pegó al chico; que tomó la huida, y no volvió mas á la casa paterna. Treinta años después, calentándose el anciano padre cerca del hogar, vió entrar una noche á su hijo armado de un leño gigantesco. Su padre le mira tranquilamente, examina el tronco, y después, echándole al fuego, dice:—«Esto es lo que yo quería; pero á decir verdad habia empleado algun tiempo en cumplir mis órdenes.»

Así en los Estados-Unidos la tiranía doméstica se ejerce aun por los seres que entre nosotros reputamos débiles; la tiranía de las mujeres, de los niños, de los criados no tiene límites, y apenas podemos formarnos idea de los miramientos infinitos que emplean los americanos para escapar á los resentimientos de estos seres caprichosos é irritables. Los hombres se infunden miedo mutuamente, se miran con desconfianza, á la que va unida una prevision estrordinaria, y que se estiende á las suposiciones y á las hipótesis mas improbables. Mr. Johnston cuenta que un amigo de doce años, empleado en casa de uno de sus amigos de América en hacer los recados, venia con frecuencia á traerle papeles ó libros. Mientras que Mr. Johnston respondia á las cartas de su amigo, el niño creaba con los libros y papeles que estaban sobre la mesa, los leía, y después se ponía á arreglar sus cabellos delante de un espejo. Al principio se divertía Mr. Johnston en verle jugar; pero cansado al fin, le hizo observar que en su país los muchachos no se tomaban tantas libertades. «Yo contaba esta anécdota, añade el viajero, á una señora americana, la que me dijo:—«Pero no habeis tenido miedo de reprender á ese niño? Quizá sea un día presidente de la república.—Y bien!—Y bien? entonces podría hacer mucho mal.»

Son, en efecto, personajes terribles esos yankees de doce á quince años, tales como nos los describen los viajeros que entran en una casa de banco, ó en una fábrica de Nueva-York y de Boston, cuelean su sombrero, dejan su bastón, se ponen gravemente sus guantes, miran por un anteojito, silban un aria, dan su opinion sobre el talento de la Jenny Lind, y después, sacando una cartera del bolsillo, concluyen negocios por muchos millones. El temor y la veneración los rodean; lo que los americanos admiran, es la posibilidad de riqueza, de gloria, de poder que está en ellos; lo que temen son los efectos ulteriores de estos elementos y gérmenes desconocidos. Cuando el niño se ha hecho hombre cesa la admiración; el niño era terrible, podrá ser presidente de la república; el hombre lo es mucho menos, puesto que ha dado la medida completa de sus facultades; es probable que no lo será nunca presidente.

La tiranía de las mujeres iguala, si no excede, la de los niños; solo los niños y las mujeres gozan de libertad; ellos son los que no tienen que temer, ellos son los mimados, adulados y adorados; sus caprichos son leyes, y su veto tiene ciertamente mas autoridad que el voto del presidente en el Congreso. Así, es preciso oír el tono desdenoso con que hablan las mujeres y los niños del servilismo de las mujeres inglesas y los jóvenes europeos. «Cuando yo quiera casarme, decia un colono del Oeste á Mr. Johnston, iré á buscar una mujer al Canadá, y al entrar en mi casa, encontraré buena comida y buen fuego; al paso que, si tomase una americana, me diria al verme entrar:

«Juan, ve á por agua: haz hervir la marmitta.» Es permitido suponer, que tal s costumbres trastornan las relaciones de la familia. Existen pocas cosas entre los hombres de América, pero aun son menores entre los parientes. Habitados á no contar mas que sobre si mismos, enseñados por sus padres á no tener confianza mas que en su energía, los niños toman su vuelo así que la adolescencia llega, como el pájaro cuando ha adquirido sus plumas, y los parientes les ven marchar sin mas cuidado que los pájaros cuando sus pequeños se hacen grandes. Ni los padres ni los hijos se quejan. El destino de cada cual parece ser correr aventuras, y en el fondo ningun pueblo tiene tanto en si de lo que forma el aventurero como el pueblo americano; poco apego á los hombres y á las cosas, odio á su estado permanente, amor á la variedad; el pensamiento de que las relaciones intimas, las relaciones dulces y modestas son perjudiciales al vigor y á las empresas del hombre; tales son las cualidades de su carácter. Los americanos buscan, en efecto, las empresas, y no la dicha, ó por mejor decir, cifran su dicha en el éxito de sus empresas.

¿Qué hemos visto en el espectáculo que nos presentaban en este momento los Estados-Unidos? Un Estado, una sociedad, una religion, costumbres, una manera de vivir claramente determinadas? Nada de esto; solo hemos visto accidentes, fenómenos, tendencias. La América es el país de los hechos, de los fenómenos por excelencia, y esto es lo que hace el estudio de este país tan interesante para el filósofo y el político. Allí, olvidando todas las teorías, se ven agruparse los hechos, coordinarse, tomar forma y color, armonizarse lo mejor que pueden, solidificarse de algun modo y dar nacimiento á otros hechos; se ve como las cosas de mundo no se gobiernan por la lógica abstracta, sino por afinidades naturales, atracciones y repulsiones; se ve que no marchan en línea recta y por sucesión, sino que se forman por superposición, amalgama, fermentación y generación. Se asiste á un espectáculo moral análogo al espectáculo físico que ha presentado la lenta formación de las islas del Océano Pacifico, por la union, agregación y amontonamiento sucesivos de madrepasas y otros insectos petrosos del Océano.

Esto es lo que es preciso buscar en los Estados-Unidos, esto es lo que es preciso estudiar, en vez de ir á buscar allí constituciones. No hay sociedad en los Estados-Unidos, sino principios de sociedad; no hay gobierno, sino cualidades políticas innatas é instintivas; no hay religion bien establecida, sino grandes recuerdos religiosos é instintos bíblicos; no hay manera de vivir, sino ensayos y tentativas de costumbres y de vida social. He aquí la América: lo repetimos, ella es el país de los fenómenos, un caos que se desmenuza lentamente, y que tiene para muchos siglos antes de haber entresacado sus elementos singulares; pero que tal como es, lleno de lava ardiente, de materias fermentantes y de gases inflamados, no es menos potente y peligrosa para las otras naciones de la tierra. Tenga cuidado la Europa si no quiere caer en la barbarie aun antes que haya transcurrido el tiempo necesario para que la América esté civilizada.

Ayer, con motivo de ser los dias de S. M. el Rey, hubo bésamanos general, el cual estuvo muy concurrido.

El domingo á las ocho de la noche la Reina nuestra señora, acompañada del Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, primer secretario del despacho de Estado y de la real servidumbre, se dignó recibir en audiencia privada al señor baron Picotet de Hermonville, ministro residente nombrado por S. M. el rey de Cerdeña en esta corte, el cual, habiendo sido previamente anunciado por el introductor de embajadores, dirigió á S. M. el siguiente discurso al poner la carta credencial en sus reales manos:

«Señora: Tengo la honra de entregar á V. M. las cartas del rey, mi augusto soberano, que me acreditan cerca de V. M. en calidad de ministro residente. La misión de que estoy encargado consiste particularmente en mantener en el mejor estado las relaciones de amistad, ya muy estrechas por los vínculos de parentesco que unen á las dos cortes, y que los intereses recíprocos de ambos países estrecharán mas aun si fuese posible. Dichoso yo, señora, en tener que cumplir tan honrosa misión cerca de V. M., en la cual todos mis deseos se verán colmados si se digna proporcionarme la preciosa ocasión de merecer la benevolencia de V. M. y de su gobierno.»

Y S. M. se sirvió contestar: «Con mucho gusto recibí, señor baron, las cartas que vuestro soberano os acredita en mi corte en calidad de su ministro residente, y me complace tambien en aseguráros que siendo mi constante anhelo el de estrechar cada dia mas las relaciones de sincera amistad que me unen á mi augusto primo el rey de Cerdeña, nada omitiré por mi parte para el logro de tan apetecido fin.

Muy grata es para mi la elección que de vos ha hecho aquel soberano para representarle en mi corte; y podesis contar desde luego con toda mi benevolencia, y con que mi gobierno os facilitará todos los medios de desempeñar, del modo mas satisfactorio para los dos países, la misión confiada á vuestra solicitud é ilustrado celo.»

La Gaceta publica antes de ayer el siguiente estado del franqueo de los periódicos de esta capital en el mes de junio:

| | Reales vellón. |
|---------------------------|----------------|
| La Esperanza. | 5,798 42 |
| El Orden. | 4,496 22 |
| La España. | 2,698 22 |
| Clamor. | 2,698 22 |
| Gaceta de Madrid. | 2,248 28 |
| Diario Español. | 1,953 2 |
| Constitucional. | 1,591 24 |
| Heraldo. | 1,442 24 |
| Noticias. | 1,292 16 |
| El Clamor. | 1,759 21 |
| Voz del católico. | 1,255 16 |
| Nuevo Observador. | 1,019 2 |
| Epoca actual. | 948 14 |

Hé aquí el estado de la situación del Banco de San Fernando en 2 del actual, que publica la Gaceta:

| | Reales vellón. |
|------------------------------------------------------------------|----------------|
| Existencia En efectivo. | 72,471,753 20 |
| En caja. | 72,711,753 29 |
| En billetes. | 240,000 |
| En poder de los comisionados. | 20,754,629 23 |
| Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1852. | 5,184,785 8 |
| Cartera: efectos corrientes. | 175,780,283 6 |
| Id.: créditos vencidos. | 77,749,534 16 |
| Efectos de la deuda del Estado. | 26,676,699 3 |
| Propiedades del Banco. | 8,667,750 7 |
| Diversos. | 37,761,816 3 |
| | 425,287,251 27 |

| | Reales vellón. |
|------------------------------------|----------------|
| Capital. | 120,000,000 |
| Billetes en circulación. | 120,000,000 |
| Depósitos de todas clases. | 49,511,713 22 |
| Cuentas corrientes. | 72,778,225 12 |
| Dividendos. | 1,820,439 4 |
| Salvante en reserva. | 61,140,873 23 |
| | 425,287,251 27 |

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Las noticias de Francia que nos traen los diarios del 29 continúan consagradas al viaje del presidente á la maniquina contra su vida; descubierta en Marsella. La Gaceta del Mediodía, diario de Marsella, dice que al verificarse por la policía la captura de la máquina, se encontraron dos hombres ocupados en fundir balas de grueso calibre. Uno de ellos logró evadirse. Según la constitución napoléonica, el supremo tribunal de justicia es el que juzga los atentados ó complotis contra el presidente de la república, en virtud de decreto del jefe del Estado. Un senado-consulto determinará la organización de este elevado tribunal.

Del 29 de setiembre á las siete de la mañana es el último parte recibido en París de Tolon, que está concebido en los términos siguientes:

«Por mucho tiempo se conservará el recuerdo del recibimiento hecho al príncipe-presidente en Tolon. Las poblaciones que corrían de todas partes han manifestado un entusiasmo que rayaba en delirio. Constantemente ha resonado el aire por todas partes con los gritos de ¡viva el emperador! ¡viva el salvador de la Francia!

La ciudad ha dado ayer al príncipe un baile que ha excedido en esplendor y magnificencia á las fiestas mas notables. El príncipe por diferentes veces ha manifestado su admiración. Vuelve á partir al momento para Marsella en el *Napoleon*.

A todos los cuerpos de la marina ha dejado testimonio de su alta y generosa solicitud.

En Marsella asistió el príncipe á la ceremonia de colocar la primera piedra para la nueva basílica. El presidente del tribunal de comercio le dirigió, con motivo de este solemne acto, un extenso y sentido discurso, al cual contestó el presidente que se felicitaba de dar aquel testimonio de interés al comercio de Marsella, y que su deseo era que Marsella, cada vez mas floreciente, concudiese á realizar el gran pensamiento del emperador de que el Mediterráneo debía ser un lago francés.

Tambien nos traen los diarios de París el resultado de las dos elecciones verificadas en los distritos tercero y cuarto para nombrar los diputados en reemplazo del general Cavaignac y de Carnot. En el tercer distrito, de cuarenta mil electores que contiene, diez mil han dado sus votos al candidato del gobierno, Mr. Thibaut, y seis mil quinientos al de la oposición, el célebre Mr. Michelet. Veinte y cuatro mil electores no han votado. En el cuarto distrito, que contiene cuarenta y dos mil electores, once mil han dado sus sufragios á Mr. Japi, diputado bonapartista, y diez mil quinientos á Mr. Goudchaux, republicano. Veinte y dos mil electores no han hecho uso de su derecho. Tambien en Lyon ha sido elegido el candidato del gobierno. Los partidos monárquico-constitucionales no han tomado parte alguna en estas elecciones.

ALEMANIA.

Las correspondencias no anuncian nada nuevo sobre la cuestión aduanera; pero segun ellas, todo indica la probabilidad de un rompimiento completo y casi de la disolución del Zollverein. En Berlín cada dia son mayores las dudas sobre la actitud que tomará el Hannover.

Se sabe que la contestación acordada en Munich por los Estados coaligados, ha sido formada por todos los plenipotenciarios sin escepcion; esta contestación, haciendo una concesión á la simultaneidad de las negociaciones para la reconstitución del Zollverein y el tratado de comercio con la Austria, exige, sin embargo, que la ratificación de los dos tratados tenga lugar al mismo tiempo, y no admite el término de doce años propuesto por la Prusia para la duración del nuevo Zollverein.

El gabinete de Berlín ha deliberado sobre esta contestación, y segun se anuncia ha decidido no admitirla.

Se hablaba en los círculos de Viena de un nuevo proyecto de enlace del joven emperador de Austria. Parece que no se casaba ya con una princesa de Sajonia, como se ha anunciado diferentes veces, sino con una princesa de Coburgo, que aljuraría la religion protestante para abrazar el catolicismo; esta noticia, sin embargo, no pasa de ser un rumor. La asamblea general de las asociaciones católicas alemanas, se abrió en Munster el 21 de setiembre. Los diputados alemanes ascienden á 100, los extranjeros á mas de 500.

INGLATERRA.

En Inglaterra aun no se ha disipado la impresion causada por la muerte de Wellington. Van á publicarse sus memorias. Lord Brougham es el destinado á pronunciar su panegirico en la cámara de lóres. Lord Russell ha pronunciado un nuevo discurso en favor de los principios conservadores y liberales en un gran banquete dado en Perth. Es un bello espectáculo, dice con este motivo el *Diario de los Debates*, el ver en un país aristocrático como los es la Inglaterra, á uno de los representantes mas ilustres de esa aristocracia, hablar con tanta cordura de la democracia, y mostrar, siguiendo el ejemplo de todos los grandes hombres de su país, que ni la teme ni menos la desdena, y que está dispuesto siempre á hacer cuanto le sea dable para enlazar los intereses de todas las clases de nuestra sociedad moderna.

ESTADOS-UNIDOS.

Se han recibido en Inglaterra noticias de los Estados-Unidos de mediados de setiembre. Continuaba diciéndose en Washington que la cuestión de las pesquerías se arreglaría amistosamente. Mr. Baring, mediador, habia llegado á Nueva-York. Méjico y Nicaragua continúan siendo teatro de grandes desórdenes. Se ha presentado el cólera en diferentes puntos de América.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun el *Diario de Alicante*, parece que á pesar de los esfuerzos del señor marqués de Rio-Florida, concesionario del camino de hierro de aquella ciudad á la de Almansa, y de sus compañeros de la junta de gobierno, no podrá tener efecto la inauguración de los trabajos el día 10 de octubre próximo, cumpleaños de S. M., como se deseaba, pues será imposible hacer en el breve plazo que resta todas las diligencias y preparativos que son los indispensables para que, una vez emprendidos, continúen con toda actividad, y no sea una mera formalidad la inauguración. Sin embargo, se asegura que no tardará en verificarse este acto, que tanto desea el público, y para lo cual se trabaja con decidido empeño.

El 29 del pasado quedó terminada la construcción del puente de Masanasa en el ferro-carril de Valencia, y por primera vez recorrió la línea hasta mas allá de Caltarreja una locomotora, en la cual iba D. José Campo, director-gerente de la sociedad del ferro-carril. La circunstancia de ser aquel día la fiesta del santo titular de aquella villa, hizo que acudiera al camino, así que se divisó la máquina, la mucha gente que con aquel motivo circulaba por la población. La locomotora fué saludada al pasar con vivas y entusiastas aclamaciones.

De Segorbe escriben con fecha del 28 lamentándose del mal estado en que se encuentra el camino que desde Torres-Torres conduce á aquella ciudad, y el que va desde ella á Barracas, ó sea el trozo que corresponde á la provincia de Castellon en la línea de Valencia á Zaragoza.

Continúan llegando á Valencia buques ingleses, portadores del material para el ferro-carril de Jativa.

En Alicante se habia celebrado con grande regocijo la real orden aprobando los planos de su ferro-carril. Es imposible, dice el *Diario de Alicante*, describir el entusiasmo que reina en todas las clases por nuestro ferro-carril, y el deseo de ver comenzada una obra, de la que espera su regeneración este desgraciado país. Nosotros sabemos que la junta provisional trabaja con actividad para que no se retrarde muchos dias la inauguración de las obras; de ese acto que ha de llenar de júbilo y de alegría á los habitantes de este pueblo.

El *Diario de Sevilla* contiene una esposicion que la diputación provincial ha elevado á S. M. pidiendo que se estudie y forme el presupuesto de obras para mejorar la navegacion del Guadalquivir. Hé aquí los párrafos mas notables de dicha esposicion:

«La diputación pide á V. M. que por el ministro del ramo se mande practicar el estudio del Guadalquivir desde esta ciudad á su embocadura, y se forme al mismo tiempo el presupuesto del costo de una obra que facilite la navegacion hasta que puedan llegar á este puerto buques cargados que midan trececientas ó mas toneladas, trazando á la vez las cortas, espigones y demas trabajos que los peritos juzguen de necesidad.

Sabido es que este puerto está calificado de primera clase, y es acaso uno de los mas necesitados, correspondiendo por consiguiente al Erario su conservación y mejora; pero como esta diputación conoce muy bien las graves y perentorias obligaciones que pesan sobre el gobierno de V. M., no sería nunca tan indiscreta que reclamase que el Erario público atendiese solo con sus recursos á la ejecución de la obra propuesta, caso que fuese declarada, como espera, de urgente necesidad y de utilidad reconocida.

Una vez que esto sucediera, la diputación ha pensado proponer igualmente al gobierno de V. M. auxiliarse en la obra con una subvencion de 24 ó 30,000 pesos fuertes anuales mientras fuesen necesarios, cuya cantidad podría obtenerla, previa la correspondiente autorización, sin que el modo de exigirla fuese muy gravoso á la provincia, segun pasa á esponder.

La diputación estaria pronta á votar una cantidad de 10,000 pesos fuertes al año, y este escelentísimo ayuntamiento tiene acordado votar otra igual para dicho objeto: sumarian ambas 20,000.

El comercio de esta ciudad, segun tiene manifestado, se prestaria gustoso á la obra, contribuyendo por su parte con otros quinientos mil duros, que unidos á las anteriores partidas compondrían una suma de pesos fuertes treinta y cuatro mil quinientos y cinco mil anuales. La diputación espera, que en vista de la buena disposición de las tres corporaciones citadas, á cooperar á una obra que haria memorable el reinado de V. M., nuestro gobierno acogerá gustoso nuestro proyecto y procederá á su ejecución, destinando de la recaudación de los derechos de fondeadero y carga y descarga, una cantidad igual cuando menos á la que ofrece la provincia, emprendiendo una obra que va á facilitar mejor salida á las producciones del extenso territorio que comprende esta provincia y las inmediatas, siendo á la vez reproductiva para el país y para el gobierno, pues no tocará las dificultades que hoy para las condiciones hasta el mar, como sucede en la actualidad con las maderas destinadas al arsenal de la Carraca, y podrá hacer venir hasta este puerto algunos buques de guerra cuando lo estime conveniente.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (D. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposicion á S. M.

Señora: Desde que fueron conocidas las bases del arreglo de la deuda, solicitaron varios representantes de los acreedores extranjeros que se les convirtiesen sus títulos de deuda diferida en otros de la consolidada del 3 por 100, obligándose á abonar en efectivo la suma correspondiente al capital proporcionado al aumento de intereses, desde los que formaban la escala progresiva de los diez y nueve años, hasta el 3 por 100 que desde luego se reconociera y declarase.

Estas proposiciones no parecieron admisibles, porque sin disminuir el valor representativo de nuestra deuda pública, se triplicaba desde el momento la suma de los intereses, imponiendo al Tesoro público una carga superior con mucho á sus recursos efectivos, aun contando con los mayores y sucesivos rendimientos de las rentas públicas.

Mas desde entonces el ministro que suscribe ha meditado incesantemente en el medio de asegurar mayores y mas positivos beneficios á los acreedores del Estado, combinando el interés de este con el de aquellos, y todo con la mira de disminuir sucesivamente el capital representativo de la deuda que devenga interés, dando de esta manera mayor seguridad todavía al pago puntual y religioso de los intereses de aquella, y elevando al mas alto punto el crédito nacional, que se funda, no solo en la experiencia constante de la exactitud con que se cumplen las obligaciones, sino en que reconocen los acreedores, por medio de la publicidad que dá el gobierno á todos sus actos, que dichas obligaciones no son superiores á los ingresos naturales y ordinarios del Tesoro.

De esta manera se adquiere la entera confianza de los acreedores, que necesitan seguridad respecto del tiempo presente y del futuro. El gobierno de V. M. mira como uno de sus primeros y mas sagrados deberes el de preparar y asegurar el puntual y exacto cumplimiento de las obligaciones que deben tener en época remota, y que no por presentarse hoy lejanas, podrían mirarse con abandono sin incurrir en la nota de punible imprevisión, y contraer grande responsabilidad para el porvenir.

La ley de 1.º de agosto establece para el pago de los intereses de la nueva deuda diferida una escala progresiva de 19 años, desde el 1 por 100 en los cuatro primeros, hasta el 3 por 100 en el último y siguientes. Dentro de 10 años la suma de los intereses de esta renta principal á ser considerable; y aunque para cumplimiento de esta obligación se ha contado con el natural desarrollo de la riqueza pública y el consiguiente incremento de las rentas del Estado, pudiera suceder, aun contra los mejores deseos y las mas fundadas esperanzas, que al vencimiento sucesivo de las obligaciones contraídas no correspondiese en la necesaria progresión el aumento de los recur-

tos ordinarios del Tesoro, y fuese indispensable apelar á recursos extraordinarios para cumplir los compromisos contraídos, que el gobierno de V. M. mira, y deben mirarse en todo tiempo, como sagrados.

El estado del Tesoro en la actualidad es bien conocido, y debe inspirar entera confianza á los acreedores; pero el gobierno de V. M. aspira á que sea completa, procurando que se aleje hasta la idea de la posibilidad de que para cumplir las obligaciones contraídas, sea en aquel remoto tiempo necesario recurrir á medios extraordinarios, y tal vez onerosos al mismo Tesoro, en cuyo desahogo futuro, así como en sus recursos naturales, debe fundarse la consolidación del crédito nacional. No se crea que en la actualidad son aquellos suficientes para cumplir la nueva obligación que se contrae; pero se cuenta con los mayores rendimientos de las rentas públicas, apelándose al crédito en último caso; y si para ello fuere necesario algun sacrificio, se compensará superabundantemente con los cuantiosos y permanentes beneficios que, proporcionando un considerable ahorro para el venidero, habrá de reportar el Estado. El sacrificio extraordinario del momento, si fuere preciso, podrá evitarse de todo punto para lo sucesivo.

Por lo mismo el ministro que suscribe, que nunca se ha propuesto en su sistema económico sacrificar al tiempo presente el porvenir, no puede menos de proponer á V. M. que, accediendo á las reiteradas manifestaciones de muchos acreedores del Estado, tanto del reino como extranjeros, se les permitan, siempre que lo soliciten, convertir los títulos de deuda diferida por otros de la consolidada del 3 por 100, bajo los tipos que proponga á la aprobación de V. M. el Consejo de Ministros, que para ello tendrá presente el precio en las plazas extranjeras y del reino de las respectivas rentas; el interés del dinero en cada una de ellas, y el que corresponde al capital representativo de las mismas.

No es imposible, ni aun muy difícil, establecer tipos que concilien el interés del Estado con el de los acreedores. Estos, además de lo que tienen en el desahogo sucesivo del Tesoro, lo tienen tambien de una manera especial en una conversión que anticipa el interés completo de sus títulos; que iguala sus créditos con los mas favorecidos, y que ya hoy constituyen nuestra primitiva deuda, y desde luego los proporciona beneficios que solo podrían obtener después de algunos años. Todas estas ventajas que el Estado asegura á costa de sacrificios presentes, y mas ó menos considerables, pueden estimarse compensadas con el beneficio de disminuir el capital representativo de la deuda que devenga interés; de aliviar al Tesoro en lo sucesivo de una carga, que habrá de ser muy considerable dentro de algunos años, y de aumentar y consolidar el crédito en la misma proporción que se aumente la confianza de los acreedores.

El objeto, señora, del decreto que tiene la honra de presentar á la aprobación de V. M. el ministro que suscribe, no es otro que el de asegurar el porvenir de los acreedores, que se identifica con el alivio futuro del Tesoro, por medio de una operación que combina ambos intereses; y que siendo absolutamente voluntaria, no ha de tener aplicación sino respecto de los tenedores de renta diferida que soliciten la conversión.

Como el punto capital en la mencionada operación consiste en el modo y forma de fijar los tipos á que se haya de admitir la conversión, el gobierno de V. M. ha vacilado entre dos medios: 1.º Dar desde luego publicidad á los que se designen cada seis meses, y admitir todas las proposiciones que conforme á ellos se presenten en las oficinas de la deuda pública. 2.º Depositar los tipos en un pliego cerrado, que se abra al comenzar la sesión pública de la junta de la deuda, leyendo aquellos antes que las proposiciones de los que soliciten la conversión. Aunque este último medio se halla en práctica, y se aplica á operaciones del índole análoga, el gobierno de V. M., amante de la publicidad en todos sus actos, se ha decidido por el primero; en la inteligencia de que tratándose de una conversión voluntaria, en la que se aspira á conciliar los intereses presentes y futuros, tanto del Estado como de los tenedores de renta diferida, no puede ofrecer perjuicio de ninguna especie la publicidad, ni afectar esta el curso corriente de los efectos públicos.

Fundado en estas consideraciones, sumariamente indicadas, el ministro que suscribe tiene la honra, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, de presentar á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 1.º de octubre de 1852.—Señora.—V. L. R. P. de V. M.—Juan Bravo Murillo.

Real decreto.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda, y de conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se concede á los tenedores de deuda diferida que lo soliciten la facultad de convertir sus títulos, bajo los tipos que el gobierno designe, por otros de deuda consolidada del 3 por 100, y en la suma que correspondiera.

Art. 2.º El Consejo de Ministros fijará cada seis meses el tipo que durante el mismo periodo ha de servir para la conversión, como asimismo la suma á que esta podrá ascender, aunque reservándose siempre el gobierno la facultad de estenderla á mayor cantidad, si en vista de las proposiciones que se presenten dentro del tipo señalado lo creyere conveniente.

Art. 3.º Todos los meses, dentro del plazo que fije la junta de la deuda, y que anunciará con la debida anticipación, se presentarán ante la misma las proposiciones ó solicitudes que hagan los tenedores.

La junta declarará admitidas las proposiciones que dentro del tipo otrezcan mayor ventaja, y que no excedan de la cantidad fijada por el gobierno. Si se presentaren mas proposiciones, que hallándose dentro del tipo señalado, excedan de la cantidad fijada para la conversión, la junta lo pondrá en conocimiento del gobierno para la resolución que se estime conveniente.

Art. 4.º A todos los que en un mismo periodo mensual hayan presentado proposiciones que se declaren admitidas, aunque hubieren ofrecido la conversión á diferentes tipos, se les hará esta con igualdad por el tipo de la proposición que lo otrezca mas elevado.

Art. 5.º Admitidas las proposiciones, procederán las oficinas de la deuda pública á practicar las liquidaciones correspondientes, y á expedir los nuevos títulos de deuda consolidada del 3 por 100, con las formalidades correspondientes y á la mayor brevedad posible.

Art. 6.º Tanto los títulos de deuda diferida que presenten los tenedores, como los que se les expidan de deuda consolidada por la dirección general de la deuda á consecuencia de la conversión que se practique, llevarán el cupon del semestre corriente en la época en que se verifique la conversión.

Art. 7.º No se convertirán títulos de deuda interior por otros de la consolidada exterior, pudiendo recibir á su voluntad los tenedores de la diferida exterior títulos de la consolidada interior ó exterior.

Art. 8.º En las plazas extranjeras se presentarán las proposiciones en pliegos cerrados ante las comisiones de Hacienda de España en Londres y París, ó ante el vice cónsul de España en Amsterdam, quienes con oportunidad dirigirán dichos pliegos á esta corte á la dirección general de la deuda, á fin de que sean abiertos en la sesión pública que con el objeto indicado deberá celebrarse mensualmente.

Art. 9.º La prelación de documentos de deuda exterior y las operaciones de liquidación, conversión y expedición de los nuevos títulos, se practicarán á la mayor brevedad posible, y con las formalidades establecidas para tales casos, por las espedadas comisiones de Hacienda en el extranjero ó por el mencionado vice cónsul.

Art. 10.º La junta de la deuda propondrá inmediatamente á la aprobación de mi gobierno las reglas claras y precisas á que deban sujetarse las operaciones de esta conversión.

Art. 1.º. El ministro de Hacienda dará cuenta á las Cortes de este decreto para su aprobación. Dado en palacio á cinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y dos. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Real orden.

Excmo. Sr.: En virtud del art. 2.º del real decreto de fecha de ayer, y de acuerdo con lo propuesto por el Consejo de Ministros, se ha dignado S. M. la Reina declarar que esa junta puede anticipar la conversión que autoriza dicho real decreto, en la forma que en el mismo se establece, por la suma de 400 millones de reales, y bajo el tipo de 55 de renta consolidada por 100 de diferida, y ambas de deuda exterior ó interior, durante el semestre que principia en 1.º del corriente, y terminará en fin de marzo del año próximo venidero.

De real orden lo digo á V. E. para conocimiento de esa junta y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2.º de octubre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general, presidente de la junta de la deuda pública.

La Gaceta publica además un real decreto concediendo un crédito de 94,000 rs. al señor ministro de Hacienda para los gastos del mismo departamento de la caja de depósitos.

Visto el expediente promovido por el ayuntamiento y mayores contribuyentes de la villa de Torrox, en la provincia de Málaga, en solicitud de que se establezca un fiado de aduanas en que se autorice en la rada de dicho punto la carga y descarga de buques en el comercio de cabotaje, y de conformidad con lo manifestado por esa dirección general, S. M. se ha dignado acceder á la pretensión, mandando que, para que tenga efecto, se proceda por esa oficina general al nombramiento del empleado que lo ha de desempeñar, y cuyo sueldo de 5000 rs. y demas gastos consiguientes á esta concesión serán pagados por el referido ayuntamiento, según su oferta, depositándolos por trimestres adelantados en la tesorería de la provincia.

Lo digo á V. S. de real orden para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de septiembre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en virtud de una instancia del presidente de la empresa del ferrocarril desde Aranjuez á Almansa solicitando que se eximan de los derechos de aduanas los efectos que desea introducir del extranjero con destino á la mencionada vía; y considerando que se halla pendiente de la aprobación de las Cortes un proyecto de ley en sentido favorable, así como también la protección dispensada á otras empresas análogas, S. M. se ha dignado resolver:

1.º Que se declaren libres de los referidos derechos todos los efectos, útiles y enseres necesarios para la construcción y explotación del camino de hierro de Almansa, prestando para ello, á satisfacción de los jefes de las aduanas por donde tengan lugar las introducciones, las fianzas respectivas por las que quede obligada la empresa á estar á la que las Cortes resuelvan definitivamente sobre el asunto.

2.º Que á fin de que á la sombra de esta concesión no se introduzcan más objetos que los puramente indispensables para la construcción y explotación del camino, la empresa pase notas redactadas por los ingenieros del gobierno de los que vaya necesitando en cada caso al ministerio de Fomento, quien examinará si los efectos que contienen son de precisa aplicación y se distinguen con su exacta nomenclatura.

3.º Que revisados por este, se remitan al de Hacienda para que, si las encuentra conformes, se dicten por él las órdenes oportunas á los administradores de las aduanas, incluyéndoles copias de las mismas, así para que no se despiden otros efectos que los comprendidos en ellas, como para que tampoco se verifique en mayor cantidad.

4.º Que dichos administradores den aviso á esa dirección general de cada despacho que efectúen, acompañando la oportuna liquidación de los derechos que debieran adeudar las mercancías despachadas, para que obren en ella á las fines convenientes.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de septiembre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

Visto un expediente instruido en esa dirección general, relativo á si los libros impresos en México en lengua española han de considerarse de prohibida introducción por ser impresiones en castellano hechas en país extranjero; y si los será lícito á los viajeros introducir en su equipaje impresiones en castellano hechas en cualquiera país extranjero; considerando que el idioma castellano es el que hablan los ciudadanos de México y de las otras repúblicas americanas; considerando que cumplida estrictamente la disposición prohibitiva del arancel se haría de peor condición á los que fueron nuestros hermanos que al resto de las naciones extranjeras; considerando que no puede prohibirse sin violencia manifiesta que un viajero conduzca en su equipaje los libros que en el extranjero le han servido para su instrucción ó recreo; considerando que debe quedar prohibida la introducción de las impresiones en castellano que puedan considerarse como una transacción comercial, á no ser que se introduzcan por los mismos autores que tengan el derecho de propiedad; la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por la junta de aranceles y esa dirección general, se ha dignado resolver:

1.º Que las impresiones en castellano hechas en México y demas dominios americanos que fueron españolas se comprendan en la partida 767 del arancel, siempre que procedan directamente de aquellos países.

2.º Que se apliquen los mismos derechos á un ejemplar de cada obra impresa en español fuera de España que los viajeros conduzcan en su equipaje para uso particular.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de septiembre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

Visto el expediente instruido acerca de si deberá estenderse á los individuos del resguardo de la sal y marítimo la disposición del real decreto de 17 de agosto último, que concede á los del cuerpo de carabineros y tropa del ejército el producto líquido de los comisos que verifiquen con las formalidades prescritas en el mismo, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que sean iguales unos y otros funcionarios para los fines que comprende el citado real decreto en cuanto á las aprehensiones de mercancías de ilícito ó ilícito comercio; pero que en las de efectos ostentados se continúe observando la legislación vigente.

De real orden lo digo á V. S. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de septiembre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de un expediente instruido á consecuencia de haber solicitado D. Juan Giralt, vecino de Barcelona, que se aumenten los derechos que satisfacen los gorreros de paja para niños, llamados chichoneros ó guarda-caídas; y en su vista, de conformidad con lo propuesto por la junta de aranceles y esa dirección general, se ha dignado S. M. resolver que no há lugar á la subida de derechos que se pretende, por estar suficientemente protegida esta industria con los que están señalados á sus similares extranjeros.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de septiembre de 1852. —Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

CRONICA ESTRANJERA.

MEDIO DE CONSERVAR EL TRIGO DE LA GERMINACION.

La importancia de la conservación de las semillas, mayormente las de los cereales, que forman el primero y mas principal alimento de un gran número de naciones, no ha sido hasta ahora debidamente estudiada por nuestros agricultores; por cuya razón, y en vista de la trascendencia de una materia de tanto interés, transcribimos lo que ha dicho un periódico francés bajo el epígrafe que dejamos señalado al principio de este artículo.

«Este medio, dice, es constante y generalmente empleado desde el año de 1816 en el departamento del Sena-Inferior, para preservar el trigo de la germinación, cuyo estado depende con frecuencia de las lluvias sucesivas que ocurren en el momento de segarlos, las cuales no permiten ordinario en gavillas.

Para prevenir el mal, se toman porciones de mieses á medida que se va segando, equivalentes á cinco ó seis haces, y se atan con un manojillo de paja por la parte de las espigas; en seguida se abre, este grande haz ó montón por la parte de las cañas, con objeto de que forme base para sostenerse en pie, y á fin de proporcionar una libre circulación del aire entre las cañas, colocándose, finalmente, en forma de sombrero otra porción ó haz de mieses sobre las primeras con las espigas dirigidas hacia el suelo, sujetándolas con una ligadura de paja, retama ó otra materia á propósito.

Por medio de estas precauciones, semejantes á las que se practican para el cáñamo, la lluvia se desliza á lo largo de los tallos sin penetrar dentro de las gavillas ó montones; y aun cuando el tiempo lluvioso se prolongase dos ó tres semanas, quedando intacto el interior del montón, podremos aprovechar el primer día de tiempo sereno para formar los haces, comunes ó de regular tamaño, sin que haya sobrevenido otro perjuicio que una ligera alteración en las cañas exteriores del montón.

Este procedimiento, que sería importante ver generalizarse, ha reemplazado, después de un período de 30 años, al uso de las gavillas en el departamento del Sena-Inferior. Ni aun en los casos en que un tiempo favorable nos dispense de su uso, veremos aumentarse apenas los gastos de la siega, al paso que nos ofrece la mayor ventaja en los años que el mal tiempo nos obliga á emplearlo; y si algún mayor costo puede haber, por cierto muy insignificante, lo recompensará el mejor estado en que queda el trigo; porque si en los tiempos lluviosos formamos haces de las mieses que acabamos de segar, nos vemos en la necesidad de volverlos y revolverlos, resultando al cabo de algunos días húmedos que la paja y el grano se hallan averiados.

Las ventajas que se han reconocido á este método, son:

1.º Que el trigo puesto en los montones que dejamos descritos, dá mayor resultado que el que se guardó en haces ó gavillas.

2.º Que el color más dorado que aquel conserva lo hace preferible en los mercados, asegurándole un precio mas subido.

3.º Que el procedimiento de que se trata dá mayor valor á las cosechas de paja, por la razón de que asegura al comprador el género que se ha vendido.

4.º Que en el caso de usar las alternancias de cosechas simultáneas, como que estas se hacen con el trébol, el método que dejamos referido perjudica menos que las gavillas al estado de las plantas jóvenes.

5.º Y últimamente, que gracias á esta práctica, el grano no se escapa de la espiga con tanta facilidad, y por otra parte no está tanto al alcance del granizo y de la voracidad de las aves y de los insectos.

Los cultivadores que han empleado el método de que hablamos han apreciado sus ventajas de tal manera, que lo han extendido á las cosechas de cebada y de avena, y lo emplean hasta en los años en que el estado de la atmósfera les inspira la mayor seguridad.

—Inglaterra, el país de los grandes proyectos y de la gran resolución para llevarlos á cabo, después de haber invertido cantidades inmensas en las líneas principales, que por término medio han costado á bastante mas de diez millones de reales por legua, ha principiado á ensayar con feliz éxito construcciones estrechamente económicas, que va aplicando á líneas subalternas para enlazar localidades de segundo orden, que no podían proporcionar interés al enorme capital que consumían las anteriores construcciones. Se ha llegado á reducir los gastos de algunas á poco mas de millón y medio por legua, baratura que permite extender los beneficios de los ferrocarriles hasta los pueblos y comarcas menos importantes, con la ventaja de que los capitales hallan mayor rédito en estas modestas empresas.

Para ejecutarlas se forman compañías de los propietarios, agricultores é industriales de un país. Unos se interesan en acciones, por el valor de los terrenos de la vía, otros por el material, y todos con recursos proporcionados á su particular fortuna. Así consiguen mejorarlo, sacar un buen interés de los fondos empleados, é introducir en su territorio un poderoso fomento de riqueza y prosperidad, cuya mayor parte naturalmente ha de alcanzar á los que en el tienen propiedades y establecimientos de comercio é industria.

CRONICA DE PROVINCIAS.

De Chelva (Valencia) escriben al *Diario Mercantil* la carta que trascribimos á continuación, en la cual se dan los pormenores de una catástrofe que no podrá menos de conmover profundamente el corazón de nuestros lectores:

«CHELVA 29 de setiembre.

«El lunes 27 fué un día aciago para este pueblo. A las dos de la tarde, á consecuencia de las fuertes lluvias de estos días, se desplomaron dos casas, y en una de ellas fué encontrada muerta una pobre mujer que la habitaba; pero no es esto lo que tiene connotación á este vecindario, ni lo que nos hace tomar la pluma, es el recuerdo de lo que vimos después, que fué una de esas escenas terribles que desgarran el corazón, y dejan honda memoria en el alma del que las presencié.

Un fuerte y repentino aguacero había aumentado el río que lleva el nombre de este pueblo, y que se une con el Turia al pie del pintoresco pueblito de Domajo. Cuando hubo pasado la tronada y cesado la lluvia, y cuando la atmósfera despejada permitió salir al campo, algunos curiosos dirigimos nuestros pasos al río, cuyo aspecto imponente contemplaban ya algunas personas. El sitio que elegimos para admirar el espectáculo de la avenida fué el molino llamado de Puerto, y desde la plaza que se extiende frente á él, vimos el horroroso cuadro que presenta el río, bramando como una fiera herida de muerte, y sus turbias y revueltas aguas, amenazando al puente del *Agüello*, cuya sólida obra le ha salvado ya en otras ocasiones del ímpetu de las avenidas, pero que en la que nos ocupa temíamos fundamente que no pudiera resistir la que con tan fuerte y continuado empuje le combatía.

El agua nos ponía de manifiesto á cada paso los objetos que había arrebatado de los molinos y artefactos situados en la parte superior del río, y como si este no fuese bastante para acobardar á los que lo veíamos, fuimos avisados de que muy cerca de nosotros, á unos cien pasos de distancia, iba á suceder una horrible catástrofe. Pálidos estaban los semblantes de los que nos trajeron al mismo instante noticia, y la piedad y el horror se pintaron en nuestros rostros, cuando después de haber caminado río arriba, en la dirección que nos habían indicado, se descubrió el triste cuadro, que tantos vivos, y que nadie pudo evitar.

Sobre una piedra que se alzaba en medio del río, que en aquel sitio se ensancha y forma una especie de laguna, había un joven de veinte y cuatro á veinte y seis años que sostenía en sus robustos brazos

una criatura de quince meses, la cual vestía una ligera camiseta, y junto á él, en brazos de su cintura, un niño de ocho años y una niña de seis. Francisco Alcáide, que así se llamaba el joven sorprendido por la avenida, se hallaba segando yerba en un campo inmediato á la piedra en que los vimos, cuando aquella lo invadió todo: los niños formaban la familia de un batucero, cuyo artefacto se elevaba á la orilla, y con cuya hija estaba casado dicho Alcáide. Su carácter dulce y bondadoso hacia que los tiernos hermanos de su esposa le siguiesen á todas partes, y que también en aquella ocasión la avenida les sorprendiese á su lado. El desgraciado padre de aquellos niños, protegidos por Francisco Alcáide, con voz conmovida y corriendo de un lado á otro por la orilla del río, le decía á este la posición que debía guardar para salvar á sus hijos. Otros espectadores, por la imposibilidad de protegerlos, hacían lo mismo llenos de espanto.

La pluma se resiste á trazar lo que siguió á esto, y lo que nosotros vimos, aunque á larga distancia. El Chelva siempre aumentando, siempre implacable, como si obedeciera á la voz de la destrucción, amenazó de cerca á aquel interesante grupo, que vivirá eternamente en la memoria de los que le contempláramos, temblando de horror, desde los montículos y eminencias inmediatas. Las lágrimas corrían por los aleteados rostros de los hijos del padre, los lamentos de las mujeres y los gritos de «¡muéchenos, que corran aquí y allá, formaban en todo una escena tan imponente, que paralizaba nuestros movimientos y nos convertía en otras tantas estatuas diseminadas por aquellas inmediaciones. Francisco Alcáide, entretanto seguía en la piedra defendiendo á sus niños contra las embarrascadas aguas.

La mala posición que ocupaban, la corriente invencible del río, la distancia que los separaba de las orillas, hacían imposible su salvación; sin embargo, hubo un momento en que pensamos en ella, dispuestos á arrostrar el mayor peligro; fué un momento en que todos vimos impresa en la piedra fatal la línea que había dejado descubierta el agua.

Hubo breves instantes de agitación, durante los cuales respiramos desahogadamente, y muchos rompieron el angustioso silencio exclamando: «El río disminuye! ¡se salvarán!» También en el rostro del generoso y magnánimo Francisco Alcáide pareció brillar un rayo de esperanza; los niños se sonrieron mirando á su padre, que desde la orilla les alargaba sus brazos, como si quisiera salvar la distancia para estrecharlos contra su corazón. Las nubes, que en pequeños grupos vagaban por la atmósfera, dejaron ver por muchas partes el azul del firmamento, anunciando que la tempestad había pasado, que el río debía disminuir, que el padre arriesgaría á sus hijos, y que la joven esposa no vestía luto por el decidido protector de sus hermanos, por el padre del ser próximo á salir de sus entrañas. Aquellos momentos en que todo sonrió bajo el mágico influjo de la esperanza, fueron breves; el río aumentó repentinamente; una segunda avenida hizo huir de las orillas á los que estábamos cerca de ellas. El agua cubrió la piedra y pasó lamendo los cuerpos de los niños, é hizo vacilar á Francisco Alcáide. Un grito de horror lanzado por todos los espectadores de este horrible suceso, dominó el ruido de la corriente atronadora.

Un sacerdote, que estaba en una altura cerca de la piedra funesta, rezó las paces de los difuntos. Muchos apartaron los ojos por no ver. Algunos no quisimos perder los pormenores de aquella tal catástrofe, y vimos como el agua derribó dos niños y como el esforzado Francisco Alcáide, que sujetaba contra su pecho á la tierna criatura, cogía en la mano que le quedaba libre á uno de los niños que fluctuaban ya en el agua, y lo sostuvo algunos segundos, causando la admiración de todos, hasta que por fin se lo llevó al implacable Chelva. Francisco Alcáide quedó con la débil criatura de quince meses fijo en la piedra. ¡Valor digno ser de contado!

Ni la pérdida de los niños, que la corriente arrastraba multitudes contra las piedras que por todas partes se alzaban en el río, ni la vista del batucero, á quien varios labradores sujetaban para que no cumpliera su horrible designio de buscar la muerte en las mismas aguas que le habían arrebatado á sus hijos, ni la idea de que su joven esposa se hallara próxima á darle un hijo, que debía ser el primero, nada, nada fué bastante para hacer vacilar ni para acobardar el intrépido maderero, que, familiarizado con la ira de los ríos, veía tranquilo el aumento progresivo del Chelva. Todos le vimos afirmarse con los pies en la piedra, y sujetar al débil niño contra su cuello y pecho, cuando la corriente impetuosa lo arrancó de la piedra. La pluma no puede bosquejar tanto desastre, ni nos es posible dar ya mas extensión á nuestra carta. El dolor embargó nuestro corazón. Nosotros nos apartamos del sitio, desde el cual habíamos visto cuanto llevamos referido, cuando vimos la piedra vacía y oculta bajo las aguas.

Después hemos sabido que el desgraciado Alcáide vagó algunos minutos por el río, nadando con una mano y sujetando con la otra al niño que le había quedado, que luego desaparecieron ambos, y que un poco después apareció en la superficie del río el hombre que con tanto heroísmo había sabido luchar con la muerte y defender los tres inocentes niños. En este último momento, y solo ya, le vieron nadando aun luchar con el río, en donde por fin halló su tumba.

Hemos sabido hoy que el cadáver de Francisco Alcáide fué lanzado por el río á las orillas inmediatas del vecino pueblo de Calles, y que dos de los niños han sido encontrados también en la orilla del río, cerca de Domajo. Hemos sabido también que en la misma noche del 27 la joven esposa de Francisco Alcáide, que como hemos dicho estaba próxima á darle un hijo, parió un niño muerto. Hé aquí la desgracia que ha tenido lugar en este pueblo; desgracia horrible, cuyos pormenores arrancarán por muchos años las lágrimas de los que la oigan referir.

—En el *Eco de la Revista*, periódico de la Coruña, leemos lo siguiente:

«El juez de la Caniza está procediendo criminalmente sobre el robo que en despoblado hizo una cuadrilla de malhechores á Antonio Suarez, comerciante y vecino de Santa Cristina de Valdejo. La circunstancia que dá carácter á la causa, es el rapto de la persona del robado, que fué llevado al vecino reino de Portugal, y se pedía por su rescate 4000 rs. Felizmente el Suarez pudo escaparse á los tres días, mientras dormían sus guardadores. Como lo tenían con los ojos vendados, no pudo dar ningunas señas de los raptadores. Una casualidad afortunada para la administración de justicia ofrece aclarar el delito y sus autores. Clara Fernandez y Josefa Corral han sido sorprendidas en el acto de introducir una carta, que pedía el rescate, por debajo de la puerta de la casa del padre del raptado. También se les encontró parte de los efectos robados.

En el juzgado de Lugo se sigue causa sobre la muerte de Manuela Lopez Fernandez, vecina del lugar de Corbelle, en la parroquia de San Vicente de Coco. El cadáver se encontró en el monte de las Pedreiras con señas de heridas de lesiones recibidas en el rostro, que apareció hinchado, cubierto de sangre y espuma sanguinolenta, y á corta distancia porción de sangre, que también machacada en parte el delantal ó maldel de su vestido. Hecha la autopsia, aparecieron vestigios de apoplejía traumática, ó sea por golpe mortal, recibido en la cabeza y el lado izquierdo.

Los facultativos dijeron que estaba habido sido la causa de la muerte, que no podían atribuir á desgracia ó caída por la posición de las lesiones y las circunstancias del sitio en que se halla encontrado el cadáver. Se halló grande extravasación de sangre en la región cerebral, y en la parte anterior del rostro huellas de asfixia incompleta, que pudo coincidir ó subsistir al golpe en la cabeza, rasgos de vómito, y todo los demas en estado natural.

Dedujeron los profesores que el origen probable de la muerte había sido de mano airada. Se encontró al cadáver un feto como de seis ó siete meses. De esta circunstancia, y de algunas otras indicaciones del sumario, resultó que las sospechas del doble homicidio

recayesen sobre Angel de Campo, autor presunto del embarazo. Se supone que la Manuela, joven honrada y sin otra relación amorosa, trataba de estrechar al de Campo á que se casase, y aun había manifestado su prefección al alcalde del distrito, ó pensaba hacerlo, y el Campo trató de evitar este compromiso por tan violento y criminal á ella. Antonio de Campo, hermano del Angel, está también complicado. La causa está terminándose en sumario, y por lo tanto omitimos mas pormenores.

—Leemos en el *Faro Nacional*:

«Asesinato de un funcionario público. Hé aquí la triste relación que nos hace, con fecha 26 del mes anterior, un apreciable correspondiente y suscriptor de Hellín, sugeto que nos merece entero crédito, participándonos la perpetración de un nuevo é infame atentado, cometido con la mayor publicidad y escándalo, en la persona del asesor de aquel juzgado de instrucción, siendo de notar que la causa de este delito parece ser el haber sostenido en otro tiempo la víctima, en cumplimiento de su deber, una querrela criminal contra el asesino. Nuestro correspondiente nos llama muy justamente la atención sobre esta circunstancia, y nos pide que alcemos la voz demandando justicia contra tan escandalosos crímenes, que no solo producen el terror en todos los ánimos, sino que hasta atentan á la libertad é independencia de ciertas profesiones, para cuyo recto desempeño no son ya las leyes suficientes garantía, si su ejercicio ha de impedirse y coartarse por el puñal de los asesinos.

La relación de nuestro correspondiente es la siguiente: «En la mañana del 18 falleció el abogado y asesor del juzgado privativo de instrucción, establecido en este país, D. Miguel Espinosa Muñoz, de resultas de una puñalada que alevemente recibió en el vientre de mano de Miguel Lopez Mascuñan (s) Cervera, á las oraciones de la tarde anterior, al retirarse de la feria de los animales, que en dicho día se celebraba, y al pasar por una calle exterior de la población, y puerta de la casa de este, donde le esperaba, yendo el Espinosa acompañado de cuatro amigos, dos de ellos eclesiásticos, y en medio de un gran concurso de gentes. La víctima, rico propietario, había defendido hacia dos años en querrela de calumnias á un labrador y dependiente suyo contra el asesino; condenado este á destierro, é indultado por el último real decreto, parece que concebido vengarse del Espinosa, y al efecto, en la precitada ocasión, prestando si le quería comprar una casa, obtuvo su atención y la de sus amigos, diciéndole: «¡ome V.!» é introduciéndole instantáneamente un acero, que en trece horas finalizó su existencia. El Lopez logró huirse entre la muchedumbre que concurría por la calle y el tránsito de caballerías.

La causa sigue su curso, sin que haya podido aun obtenerse su captura, ni se sepa su paradero; siendo de temer no pueda esta verificarse por lo dilatado de su familia y la protección que, muchas veces, por un celo mal entendido, sin duda, suele dispensarse á los criminales, calificándoles, pasado algún tiempo, de desgraciados.

Esciten Vds., nos dicen, el celo de los tribunales y autoridades que se evite la impunidad y no se repitan tantos homicidios; porque de otro modo, la sociedad se halla vendida, especialmente la de este país, en el que ya va el terror asesinado en pocos meses.

CRONICA DE MADRID.

En el tribunal supremo de Guerra y Marina se halla pendiente un pleito de bastante interés bajo el aspecto legal y jurídico, y cuya vista pública se verificará dentro de pocos días. La cuestión que en el pleito se agita se reduce á saber si un hijo legitimado puede suceder en los bienes de un mayorazgo, existiendo en la fundación de aquel una cláusula, en la que se establece que los sucesores han de haber sido habidos, procreados y nacidos de legítimo matrimonio, sin nota alguna de bastardía. El hijo legitimado sostiene la afirmativa, contra las pretensiones de un sobrino del último poseedor, quien defiende su derecho apoyado en la doctrina de que, si bien los hijos legitimados por subsecuente matrimonio, que es el caso actual, pueden suceder en los mayorazgos, es por permiso; pero no por preferencia de la ley, y menos cuando la voluntad del testador, que es la ley suprema, los ha asignado expresamente. Absteniéndose, como es justo, de emitir toda idea favorable ó adversa á las pretensiones de los litigantes, esperamos la vista de este interesante pleito, para presentar en nuestras columnas una extensa reseña de las razones que aleguen una y otra parte en defensa de su derecho.

El pleito ha subido al supremo tribunal de Guerra y Marina en apelación interpuesta por el litigante D. Agustín Braco y Lopez, sobrino del último poseedor, contra la sentencia dictada en primera instancia á favor de D. Ricardo José Lopez, hijo de aquel, legitimado por subsecuente matrimonio.

—Ya hemos anunciado que se había formado una compañía para el teatro de los Basillos. Una sociedad de autores dramáticos y profesores de música han tomado por su cuenta este coliseo, que destinan á la representación de dramas, zarzuelas y comedias de magia. Parece empezarán las representaciones á mediados de esta mes, estrenándose una zarzuela original de D. Agustín Azcona. La compañía, según se asegura, es digna del público de Madrid, y se encuentran en ella actores concienzudos. Con estos elementos, y con el esmero que piensa dedicar esta sociedad á sus trabajos, pues entre otras reformas se propone hacer que las comedias se ejecuten sin el auxilio del apuntador, creemos que saldrán adelante con su intento, puesto que va á dar una clase de espectáculo que será privativo de este coliseo.

Las obras aprobadas ya para la sociedad y puestas en estudio, son las siguientes:

La *Virgen del Puerto*, zarzuela de Azcona.—*Mariana*, comedia en tres actos, traducción.—*Los baños de Arce*, comedia en dos actos, traducción.—*Bueno...* comedia en tres actos, original, verso.—*La quinta de Mendizábal*, zarzuela en dos actos.—*A la vista del puerto*, comedia en un acto, original y en verso.—*El poder del día*, zarzuela de magia en tres actos y un prólogo.—*La herencia del marqués*, comedia en cuatro actos.—*No hay que tentar al diablo*, en un acto, traducción de *Midi á catorce heures*.—*Culpas inocentes*, en un acto, traducción de *Un garzon de cher verg*.—*El hermano terrible*, en un acto, traducción.—*Una suagra como todas*, en tres actos.—*Un caso de conciencia*, en tres actos.—*Esta casa no se vende*, en un acto, traducción.—*Donadito feliz*, en un acto, traducción.—Y una comedia de magia de gran novedad y espectáculo.

—La *Gaceta* ha publicado la siguiente relación de las obras ejecutadas durante el mes de agosto último en el canal de Isabel II.

«Después de hecho en el río Lozoya y sitio de la Presa la escavación de los cimientos hasta encontrar el banco de roca caliza á 3,91 metros (18 pies) de profundidad, media por debajo del lecho, se han abierto cajas y sentado la primera hilada de sillera.

Continúan los desagües en toda la extensión que ha de ocupar la obra y el desmonte del terreno hasta descubrir completamente la roca de fundación.

En la ladera de Patones y barrancos Valdehontes, Esparteros, las Guevas y Patones, se sigue la construcción de las obras de fábrica de aquellos importantes acueductos.

En el arroyo de la Solana se han elevado hasta la altura de la imposta las pilas del acueducto. Se han abierto 2930 metros cúbicos (3310,50 varas) de caja canal.

En diferentes minas, 60 metros lineales (71,40 varas), y revestido de fábrica de ladrillo 6,33 metros lineales (10 varas).

En la caja del canal se han revestido 1675 metros lineales (1991 varas).

Se han hecho 1026 metros lineales (1221 varas) de bóveda de canal.

En la rambla de Torremocha se ha construido una taja de tres claros.

En las canteras de Patones se han arrancado y desvastado 211,53 metros cúbicos (974 pies cúbicos) de sillera.

De las mismas se condujeron á la presa y á las demas obras 112,90 metros cúbicos (5225 pies cúbicos) de sillera.

Procedentes de las de Redueña para la presa 171,25 metros cúbicos (7926 pies cúbicos) de sillera.

Se han labrado para la presa y demas obras de sillera 317,13 metros cúbicos (26,580 pies cúbicos).

En el prado de la Nava se ha hecho una casilla para el guarda del canal y custodia de herramienta.

Acopios de cal hidráulica 50691,24 kilogramos (4100 arrobas).

Cemento de Valdemorillo 15022,08 kilogramos (1304 arrobas).

Puzolana 45803,32 kilogramos (3976 arrobas).

Cal comun 3972 fanegas conducidas á las balsas en distintos sitios, y se están elaborando por administración 6000 fanegas, continuándose ademas el acopio de piedra para mampostar, arena, ladrillo y madera.

—Hoy regresará á Madrid, procedente de Tarragona, un batallón del regimiento de la Reina Gobernadora.

—Antes de ayer cobraron la paga corriente en la tesorería de la real casa los empleados activos y dependientes de la servidumbre. Créese que, con motivo del próximo cumpleaños de S. M. la Reina, recibirán también una mensualidad dentro de pocos días las viudas, jubilados y demas que corresponden á las clases pasivas del real patrimonio.

—Un carruaje que pasaba antes de ayer por la calle de Carretas destruyó uno de los puestos de quincalla que hay allí ahora con motivo de la feria, esparrascando por el suelo é inutilizando cuanto en él había. La pérdida que sufrió el dueño, según él mismo aseguraba, era, lo menos, de tres mil reales.

—La primera bailarina del teatro Real, la señora Flora Fabri, hizo anoche su debut en el baile en tres actos titulado *Paquita*.

La Sra. Flora Fabri gustó mucho y bailó bien, especialmente en el pas de deux final, que fué muy aplaudida. El público pidió que saliese á la escena después de echado el telón. No sucedió así con el baile, que agradó muy poco, tanto en la parte de música como en la de los bailarines.

El teatro estuvo muy concurrido, aunque no lleno.

—En el teatro de Variedades hizo también anoche su primera salida el Sr. D. Esteban del Río, actor muy conocido en los teatros de provincia. Representóse la linda comedia de Moratin, titulada *El viejo y la niña*, en la cual el referido actor fué muy aplaudido, así como el Sr. Arjona y demas actores que tomaron parte en la representación. Pero donde el Sr. Rio estuvo admirable, fué en la piececita titulada *El maestro de la tuna*, que el público aplaudió con entusiasmo, habiendo cantado á petición suya varias canciones andaluzas.

La concurrencia fué bastante numerosa.

—La noche de ayer fué de novedades teatrales. Ya hemos dado cuenta de la funcion del teatro Real y de la de Variedades. En el del Príncipe hubo también una novedad. Era la primera representación de un drama nuevo en tres actos y en prosa, titulado *El donativo del diablo*. El éxito de esta funcion no ha sido tan completo como hubiéramos deseado, á pesar de los esfuerzos de los actores que tomaron parte en ella.

—Con motivo de ser ayer los dias de S. M. el rey, hubo en la fuente Castellana una gran parada por las tropas que guarnecen esta capital.

—La dirección general de loterías ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 21 del presente mes sea de grandes premios, bajo el fondo de 180,000 pesos fuertes, valor de 18,000 billetes á diez duros cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 600 premios 135,000 pesos fuertes en la forma siguiente:

| Premios. | Pesos fuertes. |
|------------------|----------------|
| 1.º de | 40000 |
| 1.º de | 16000 |
| 1.º de | 8000 |
| 1.º de | 3000 |
| 4.º de | 4000 |
| 6.º de | 3000 |
| 8.º de | 3200 |

elogiarlos se trata. No contragimos, sin embargo, el de no hablar mal de su persona cuando viniere a cuento, y esta circunstancia a nos proporciona ocasión de poder decir, para decir algo, que en vano hemos esperado durante todo el verano la crónica andaluza de las corridas que han tenido lugar en aquellas provincias, crónica a la cual nos había ofrecido nuestro olvidado amigo favorecer esta sección de nuestro periódico. Reciba con esta muestra de nuestro disgusto el castigo de su falta, y cúlpese a sí mismo de oír palabras duras, cuando podría oír las dulces, y las oíría ciertamente, si su fiera modestia no nos hubiera arrancado la promesa solemne de no prodigarle los elogios que merece.

Dedúcese de todo lo que antecede, y es lo que importa, que privados de nuestros colaboradores taurinos, nos vemos en la precisión de ejercer por nosotros mismos eso que se llama el sagrado magisterio de la crítica en su aplicación a las fiestas de toros. Con mucho gusto, si el tiempo no nos viera tan escaso, entraríamos en la cuestión que últimamente se ha debatido en la prensa acerca de este espectáculo: con mucho gusto haríamos ver cuán poco han meditado el asunto los que, por razones frías e improcedentes en su mayor parte, se han convertido en apóstoles de su proscripción; con mucho gusto, en fin, espondríamos los fundamentos de la opinión que viendo en las fiestas de toros algo más de lo que ven sus modernos detractores, creen absurda en teoría (atendiendo las razones que se alegan) y absurda en la práctica inmediata, la supresión de aquella fiesta nacional, única en los pueblos modernos que por su grandiosidad merezca el nombre de tal. Pero contra nuestro gusto y nuestro deseo, por hoy tenemos que limitarnos a hablar de la corrida de antes de ayer.

Los toros que en ella se lidiaron fueron todos de Colmenar, aunque de cuatro diferentes castas. Entre ellos fueron los mejores los dos de Aleas y uno de

los de Tellez; pero todos tenían el defecto común de ser muy jóvenes, puesto que ninguno pasaba de cuatro años, y todos acaso por los años y las humedades de estos días, estaban un tanto enrengados y flojos de piernas. La lidia, por consiguiente, hubo de resentirse de estas circunstancias, puesto que los toros, no bien daban dos carreras, se quedaban absolutamente sin pies.

Por lo demás, la corrida ofreció en general pocos lances notables, y aun puede decirse que fué muy aburrida hasta que se lidió el último toro, el mejor sin duda de la tarde. Había sucedido ya durante la lidia del anterior una de esas cosas, uno de esos arranques de valor y de verdadera superioridad que siempre se ven cuando está Cúchares en el redondeo. Trastaba este al toro para prepararlo a la muerte, y el bicho, farto completamente de pies y convertido en toro de sentido, o no le arrancaba a los frecuentes ciertes, todos al hocico, que el diestro le hacía, o se tapaba, si se echaba sobre él para darle la estocada. El público comenzó a disgustarse, y dió de ello algunas muestras, cuando Cúchares, para dar una prueba de la imposibilidad que había de hacer nada con el toro, dejó caer al suelo espada y muleta, y se hincó en los hocicos mismos del animal, que ni así le arrancó. Dos cosas hubo en esto de admirable: una el arrojo, que siempre lo es, por mas seguridad que tuviese Cúchares de que el toro no había de arrancarle; otra la inteligencia que supone esa misma seguridad. El público lo comprendió, y convirtió en aplausos los injustos silbidos que un momento antes había dado al hábil matador.

Después de esto, en la lidia del octavo toro hubo algo que en nuestro concepto valió mas todavía. Una vez, habiendo arrancado el toro a un picador indefenso que pugnaba por levantarse del suelo, se interpuso Cúchares con el capote desplegado, y cuando los que no entienden de estas cosas creyeron que a

la salida natural iba a echar el toro sobre el picador, el inteligente y bravo lidiador empujó a la fiera en el capote, y la volvió sobre su propio terreno: otra al sacar al toro de un caballo, se lo trajo delante con el capote abierto, corriendo casi toda la plaza de espaldas, y acudiendo siempre con el trapo a las salidas del toro: otra y otras, en fin, porque fueron innumerables los lances en este toro, hizo muchas otras cosas todas admirables y dignas de los elogios de los que, además de entender de toros, comprenden el verdadero valor; concluyendo por banderillearlo con singular acierto.

No ofreció nada mas notable la corrida del domingo, a lo menos que recordemos en este momento. Para la próxima se anuncia la vuelta de Redondo, establecido ya de sus males. Mucho lo celebraremos, así por esta circunstancia, como porque la presencia de nuestros dos primeros toreros no puede menos de animar considerablemente la fiesta.

BOLSA.

| | |
|---------------------------|-------------|
| 3 por 100 consolidado. | 47 1/8 |
| 3 por 100 diferido. | 23 3/4 |
| Amortizable de primera 4. | 11 7/8 |
| 11. de segunda 4. | 6 9/16 |
| Acciones de San Fernando. | A la par p. |

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

| | |
|-------------------------------------|-----------------------|
| Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. | 3.000.000 |
| 16 agosto 1841, de 4000. | 9.000.000 par p. |
| Coruña 16 agosto, de 4000. | 8.000.000 |
| Fomento 1 abril 1850, de 4000. | 80.000.000 4 76 1/2 p |
| Id. id. 2000. | 30.000.000 4 77 1/2 p |
| Id. junio 1851, 2000. | 30.000.000 4 76 3/4 d |
| Id. de agosto de 1852 de 2000 rs. | 35.000.000 4 74 p |

CAMBIOS

| | |
|-------------------------------|------|
| Londres a 90 días por 1 p. f. | 5 30 |
| París a 8 días por 1 p. f. | 5 26 |

SOBRE PROVINCIAS.

| A OCHO DIAS. | | A OCHO DIAS. | |
|--------------|--------|---------------|--------|
| Daño. | Benef. | Daño. | Benef. |
| Albacete. | 1/4 | Logroño. | 1/4 |
| Alicante. | par | Lugo. | 1/4 |
| Almería. | 1/4 | Málaga. | 1/4 |
| Avila. | 1/4 | Malorca. | 1/4 |
| Badajoz. | 3/4 | Murcia. | 1/4 |
| Barcelona. | par. | Orense. | 1/2 |
| Bilbao. | 1/8 d. | Oviedo. | 1/4 |
| Burgos. | 1/4 | Pamplona. | 1/4 |
| Cáceres. | 3/4 d. | Palencia. | par |
| Cádiz. | 1/4 d. | Pontevedra. | 1/4 |
| Cartagena. | par | Salamanca. | 1/4 |
| Castellón. | 1/2 | S. Sebastian. | par |
| Coruña. | 1/4 | Santander. | 1/4 |
| Ciudad-Real. | 1/2 | Santiago. | 1/4 |
| Córdoba. | 1/2 | Segovia. | par p |
| Cuenca. | 1/4 | Sevilla. | par |
| Gerona. | 1/2 | Soria. | 1/2 |
| Granada. | 5/8 | Teruel. | 1/2 |
| Guadalajara. | 1/2 | Toledo. | par |
| Huelva. | 3/4 | Valencia. | par |
| Huesca. | 3/4 | Valladolid. | par d |
| Jaén. | 1/2 | Vitoria. | 1/4 |
| León. | 1/2 | Zamora. | 1/4 |
| Lérida. | 1/2 | Zaragoza. | par p |

Descuento de letras 6 por 100 al año.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

| TERMOMETRO. | | BAROMET. | | VIENTOS. | | ATMOSP. | |
|-------------|----------|--------------|---------------|----------|---------|---------|---------|
| EPOCAS. | REANUN. | CENTIG. | BAROMET. | VIENTOS. | ATMOSP. | ATMOSP. | ATMOSP. |
| 7 de la m. | 10 s. o. | 12 1/2 s. o. | 26 p. 41. | S. O. | Despej. | | |
| 12 del d. | 21 s. o. | 26 1/4 s. o. | 26 p. 34 1/2. | S. O. | Nubes. | | |
| 5 de la t. | 18 s. o. | 22 1/2 s. o. | 26 p. 31 1/2. | S. O. | Nubars. | | |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salto a las 6 h. — Se pone a las 5 h. y 36 m.
DIA 23 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 5 h. y 48 m. de la m.
Aparece a las 10 h. y 6 m. de la n. — Se oculta a las 12 h. y 37 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 48 m. y 19 s.
El día dura 11 h. y 36 m. La noche 12 h. y 24 m.

ESPECTACULOS.

CIRCO. A las ocho de la noche: Sinfonía. — Jugar con fuego. — Baile.

PRINCIPE. A las ocho de la noche: El Donativo de Diablos, drama nuevo, original, en tres actos y en prosa, exornado con todo el aparato que su argumento requiere. En el primer acto se estrenará una decoración que representa una granja suiza, pintada por el profesor D. Antonio Bravo. — Gran sinfonia de Le Bouquet de l'Infante, tocada a completa orquesta. También se tocará una tanda de walses de Bosio. — A lo hecho pecho, graciosa comedia original en un acto.

INSTITUTO. A las ocho de la noche: El Memorialista, comedia en dos actos. — Alza al! baile nuevo español, en el que tomará parte la señorita Vargas. — Un año en quince minutos, comedia en un acto.

VARIEDADES. A las ocho de la noche: El Viejo y la niña, comedia en tres actos. — El Maestro de la tuna, sainete. En ambas piezas toma parte el primer actor del género cómico D. Esteban del Río.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL.
A CARGO DE A. ANDRES BADI,
calle de Santa Maria, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ELEMENTOS DE Geografía General,

APROBADO
para servir de texto en las universidades.

Comprende la geografía matemática, física, y la política antigua de la edad media y moderna; por D. Patricio Palacio, catedrático de geografía é historia en Oviedo. Se vende a 24 rs. en Madrid en casa de Bailly-Baillière, calle del Principe, número 13; y en Oviedo en la librería de D. Ramon Castiella; y dirigiéndose al autor con carta franca, por cada diez ejemplares se da uno gratis.
J. (B. B.) 3

INTERESANTE

A LOS DE PROVINCIAS.

Por una suscripción de 80 reales al año, pagada en tres plazos, se tiene derecho a encargarse de la comisión central bibliográfica y de comercio que se ha establecido en esta corte, calle del Nuncio, número 19, cuarto segundo, cuanto se ocurra, ya de efectos de comercio, como ropas hechas, telas y demás de adorno, como de evacuar y promover cuantos asuntos tengan precisión de entablar en esta corte, bien en oficinas del gobierno, bien en las particulares. El que guste valerse de esta porción, puede dirigirse a su encargo principal y se le dará mas prontitud, advirtiéndose que una economía es difícil la pueda hallar por ningún otro conducto.
J. (48)

DIOMAS FAANCES E ITALIANO. Se abre un curso de estas lenguas el 1.º de octubre; de francés, de nueva a diez de la mañana y de seis a siete de la noche; de italiano, de diez a once de la mañana. Cada quince días empieza una clase. Lecciones a domicilio a personas de ambos sexos por D. José Llinás de Mendoza, profesor de idiomas de la escuela de estado mayor, de la polimática de marina y del colegio real hispano.
J. (4)

PURSUANT to an Order of the High Court of Chancery, made in the matter of William Henry Commerell, late an Ensign in Her Majesty's First Regiment of Foot Guards, at Barossa, deceased all persons claiming in respect of any debts or liabilities affecting the personal estate of the said WILLIAM HENRY COMMERCERELL, (who died on or about the 5th day of March, 1841) are hereby notified to bring in their claims before Richard Richards, Esq., one of the Masters of the said Court, at his chambers, in Southampton-buildings, Chancery-lane, London; or, in default thereof, they will be excluded the benefit of the said order.
W. H. RYMER, 59, Chancery-lane, London, Solicitor for the Administrator.
(3032)

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,
calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra a leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido a combinar las palabras y a expresarse aun con facilidad.

Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme a los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir a ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

COMODIDAD.

Se cede una espaciosa sala con gabinete y alcoba, propia para un matrimonio ó una persona sola que quiera vivir independiente.

Calle de la Union, número 1, cuarto 4.º, derecha.
J. (40)

CABA DE LLEGAR A ESTA CORTE UN joven de 22 años, que ha estado al comercio y desea colocarse en alguno, ó en casa particular para escribir. Tiene personas que le garantizan. En la portería de la calle de Valverde, número 10, darán señas.

También aceptaría, si le necesitase alguna persona que pasase a Ultramar.
(4)

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible a cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo fresco y fino. Además fortifica la vista, liberándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, a 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.

REMEDIO INCOMPARABLE.



UNGUENTO HOLLOWAY.

Milares de individuos de todas las naciones pueden atestiguar las virtudes de este medicamento incomparable, y probar en caso necesario que por el uso que han hecho de él tienen su cuerpo y miembros enteramente sanos, después de haber empleado inútilmente otros tratamientos. Se puede convencer de estas curas maravillosas por la lectura de los periódicos que las están relatando todos los días hace muchos años; y la mayor parte de ellas son tan sorprendentes que admiran a los médicos mas célebres. ¡Cuántas personas han recobrado con este remedio soberano el uso de sus brazos y piernas, después de haber permanecido largo tiempo en los hospitales, donde debían sufrir la amputación! Hay muchos de ellos que, habiendo dejado estos asilos de padecimiento por no someterse a putación! Hay muchos de ellos que, habiendo dejado estos asilos de padecimiento por no someterse a putación! Hay muchos de ellos que, habiendo dejado estos asilos de padecimiento por no someterse a putación!

Nadie desesperaría del estado de su salud, si se tuviese bastante confianza para ensayar este remedio con constancia, siguiendo por algún tiempo el tratamiento que necesitase la naturaleza del mal, cuyo resultado sería probar incontestablemente: (Que todo lo cura!)

El unguento es útil mas particularmente en los casos siguientes:

| | | |
|------------------------------------|-----------------------------------------------|-------------------------------------------|
| Bultos. | Erupciones escorbúticas. | Quemaduras. |
| Calambres. | Fistulas en el abdomen. | Sabañones. |
| Callos. | Friedad ó falta de calor en las extremidades. | Sarna. |
| Cánceres. | Hinchazones. | Supuraciones pútridas. |
| Cortaduras. | Inflamación del hígado. | Tembor de nervios. |
| Dolores de cabeza. | — de la vejiga. | Tiña, en cualquier parte que sea. |
| — de costado. | — de la matriz. | Venas torcidas ó anudadas de las piernas. |
| — de los miembros. | Lamparones. | Úlceras en la boca. |
| Encías escaldadas. | Lepra. | |
| Enfermedades del cutis en general. | Males de las piernas. | |
| Enfermedades del ano. | Mal de los pechos. | |
| — del hígado. | — de los ojos. | |
| — de las articulaciones. | Mordeduras de reptiles. | |
| | Picaduras de mosquitos. | |

Este unguento se vende en el establecimiento general de Londres, 244, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España.

Los botes se venden a 1 fr. 60 cént., 4 fr. 20 cént. y 6 fr. 40 cént. Cada bote contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de este unguento.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valer, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquín José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocidas ya del público la claridad y estension con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta a sus dos partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escribier.

Aviso a los señores suscritores.

Reconocida la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración a la favorable acogida que esta ha merecido del público, la empezamos en la entrega 45, última de la letra A, a realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fabricas extranjeras, y principiado a repartir gratis a los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración a la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mercedendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y a fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.º. Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que ligan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.
(J. 49).

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Guesia y Tieso, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de El Derecho, Revista de Legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 386 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y de mas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10 y está en prensa la 11.

Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Guesia, Monier, Villa y Baylle-Baylliere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA,

FUNDADA Y DIRIGIDA POR MELLADO.

Desde 1.º de octubre próximo se abre el pago del interés fijo del semestre que venos el 30 del corriente. El abono de las cantidades que corresponden a los suscritores capitalistas, se hará en Madrid en la oficina central, calle de Santa Teresa, núm. 8, todos los días no festivos, de doce a tres de la tarde, y en provincias por conducto de los correspondientes de la empresa ó del establecimiento. En los pueblos donde no haya correspondiente, pueden los interesados designar el punto inmediato que les convenga, y se les enviará libranza de la suma a su orden, libre de gastos. — Los que en virtud de las bases del proyecto del 15 del corriente, quieran destinar la cantidad que han de percibir al fondo de reserva, se servirán avisarlo sin pérdida de tiempo para pedirles la correspondiente póliza y que puedan en su consecuencia disfrutar desde luego de los beneficios.

Al tiempo de recibir ó el importe del semestre en metálico, ó la póliza del fondo de reserva, se cambiarán las libranzas antiguas por las nuevas del segundo semestre que ya están extendidas. — Al resguardo de dichas libranzas debe ponerse el recibo de los intereses en efectivo ó de la póliza del fondo de reserva.

El derecho a percibir los suscritores capitalistas la suma que les corresponda por interés ó beneficios, no caduca mientras subsista la empresa, y por tanto cada cual puede reclamarlos cuando lo tenga por conveniente.

Los suscritores capitalistas que por estravío ó por causa de mudanza de domicilio ó residencia, no hayan recibido el nuevo prospecto de la Biblioteca Española, ni la circular de 20 del corriente, se servirá avisar para enviarlos uno y otra inmediatamente. — Madrid 23 de setiembre de 1852. J. (3)

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL OL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene a sus antiguos discípulos y a demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.
Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.